

Iglesia en Marcha

Año XXII, No 170, Abril-Mayo-Junio de 2012
Arzobispado de Santiago de Cuba



Sumario

3. Gesto de misericordia: para vivirlo en estos tiempos
5. Causa de beatificación – siervo de Dios Félix Francisco Varela y Morales
7. Nota COCC
8. Tras la visita del Santo Padre
 - Carta de agradecimiento
 - Mensaje Pontificio
 - Me faltan palabras
 - El símbolo del amor
 - Mi experiencia de la visita
 - Un regalo de Dios
18. La Piedra Angular
20. Cada cubano un peso
23. Para Crecer en Comunidad
 - El pobre y el Rey
24. Breve historia de la imagen de la Virgen Mambisa
26. Este mundo
28. Sin perderle ni pie ni pisada
31. Con el alma en cueros
32. Los marginales y Dios
33. Jubileo de los Adolescentes en imágenes
34. La Iglesia es Noticia

Biblioteca Diocesana

"San Antonio Ma. Claret"

**Más de 5000 títulos
a su disposición para
ayudarle en su formación**

Pensando en las familias...

Colección Hacer Familia. Ed. Palabra
La realización de los cónyuges
Autor: Ana Ma. Navarro

Los abuelos jóvenes.
Autores: O.F. Otero, J. Altarejos
Hacer Familia Hoy
Autor: O.F. Otero, F. Corominas

Para los mas jóvenes...

Somos Novios
Autor: Manuel Díaz Álvarez
Ed. Paulinas

Martes-Viernes
8 a.m. - 12 m
Sábados

8:30 - 11:30 a.m.
San Francisco y Padre Pico

Iglesia en Marcha

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferreira, María C. López. **Colaboraciones:** Mirtha Clavería, Katerine Savón, P. Jorge Catasús, P. Valentín Sanz, Nicolás Castillo, Antonio Rabilero, María del R. Piorno, Onnis Tur, Hna Mirtha Zayas, P. Juan Sosa, Oscar Parada, Antonio López de Queralta, Victoria Villareal, Karel Morell, Sergio L. Cabarrouy. **Portada:** *SS Benedicto XVI (Annette Pichs)* **Fotografía e imágenes:** Archivo, Liborio Noval **Suscripciones:** Pedro P. Amador Cruz, Medios de Comunicación Social **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago.

Cierre de esta Edición 4 de junio de 2012. LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

Gesto de misericordia: para vivirlo en estos tiempos

Jesucristo pasó por el mundo haciendo el bien, curando a los enfermos de sus males, mostrándonos que debemos tener entrañas de misericordia para ser capaces de hacer el bien sin mirar a quien lo hacemos; y a la vez sentir la satisfacción, el placer incluso, que nos embarga cada vez que hacemos una buena acción, aunque esto pueda parecer algo infantil, pero Nuestro Señor habló de ser como niños. José Julián Martí Pérez, el Apóstol de nuestra independencia, en bella frase nos dejó dicho: ***Ayudar al que lo necesita no es solo deber, sino felicidad del que lo realiza.***

TODOS nosotros, sin excepción alguna, desde el momento en que llegamos a este mundo, necesitaremos de la ayuda de muchas personas a lo largo de nuestra existencia; sin contar aquellas que se ocuparon de nosotros aún antes del nacimiento; en primer lugar nuestros padres, pero no solo ellos, también médicos y enfermeras, así como muchas otras personas que estuvieron atentos a nuestra evolución a lo largo de esos nueve meses y cooperaron de muchas maneras con la familia, en particular con nuestra madre.

Luego, en la medida que crecemos, muchas más personas se preocuparán y ocuparán de nosotros, de educarnos y enseñarnos no solo en la escuela. De atendernos en cada momento, de levantarnos cada vez que caigamos, de curar nuestros arañazos y heridas, que con el tiempo se localizarán también en el co-

razón. Familiares y amigos, pero también desconocidos; muchas, muchísimas personas que han hecho de su vida cotidiana, aún en medio de sus propias dificultades, un continuo actuar de

acuerdo con ese viejo y popular refrán de ***Haz bien y no mires a quien.***

Todos nosotros, aún sin tener plena conciencia de ello, llevamos dentro, en lo más



profundo de nuestro corazón, el Amor y la Misericordia que Dios nos ha dado, porque Él nos hizo a su imagen y semejanza; aún cuando hay quienes -los menos- le rechazan a Él y endurecen sus corazones para seguir el solitario camino del egoísmo y las tinieblas.

Absolutamente nadie puede vivir solo, de espaldas a los demás seres humanos, ignorando al prójimo, aunque algunos pretendan vivir a costa del prójimo. Ejemplos de misericordia, de solidaridad para con los demás nos sobran a cada uno de nosotros, aunque a veces preferimos hablar de las cosas feas y desagradables de la vida, porque con frecuencia pasamos sin fijarnos en todo lo bueno que Dios nos da cada día, y de entre tantas cosas buenas, lo más importante son los demás seres humanos que conviven con nosotros en este mundo, aquí y ahora, también Reino de Dios que es Señor de la Historia.

Cuántas veces se nos rompe algo en casa y acudimos al vecino diestro y conocedor para componerlo; en cuantas ocasiones hemos visto a los vecinos y compañeros de alguien participar con entusiasmo en la fundición de la *placa* de una casa, sin otra retribución que un plato de la comida de estos tiempos y quizás unos tragos compartidos entre todos al final de la dura jornada. Con qué frecuencia la vecina nos ha regalado unos plátanos verdes -que a veces no aparecen en ningún lugar- para atender a la dieta de un niño o un anciano enfermo.

Las veces que un compañero de trabajo o vecino de la cuadra dona la sangre para que un familiar o uno mismo pueda ser intervenido quirúrgicamente; y ya que de esto se trata, habría que hablar de aquellos que donan sangre periódicamente, que salva la vida de personas a las que el donante jamás habrá visto.

No es posible contar cuantas madres han dedicado su vida a cuidar de un hijo enfermo o con limitaciones para una vida plena, durante años o toda la vida; o hijas e hijos que se han privado de tantas cosas en este mundo con tal de poder cuidar de sus progenitores.

Todo eso es **MISERICORDIA**, en el sentido cristiano pleno, es seguir el camino que nos muestra Jesús en la parábola del *Buen Samaritano*, seguir el mandamiento de **Amar al prójimo como a uno mismo**, porque si no somos capaces de compadecer, de sentir misericordia por el otro, a quien vemos y conocemos de sus pesares y sufrimientos, no podremos amar a Dios.

San Cristóbal de la Habana

Causa de Beatificación

Siervo de Dios

Félix Francisco José María

de la Concepción Varela y Morales

Sacerdote Diocesano

(1788-1853)

"Quiero ser un soldado de Cristo. Mi propósito no es matar hombres, sino salvar almas".

Estas palabras, pronunciadas frente a su familia, del Siervo de Dios, Félix Francisco José María de la Concepción Varela y Morales a la edad de 14 años, describen eficientemente su proyecto de vida, al que él, a través de vicisitudes y dificultades, permaneció siempre file.

El Siervo de Dios se alza en el horizonte de la historia de Cuba como una personalidad notable por sus dotes humanas y por sus virtudes cristianas y sacerdotales. La trayectoria de su vida se desarrolla en un período cronológico y en una zona geográfica cubierta por profundas transformaciones culturales, sociales y políticas, especialmente tras el empuje de las grandes revoluciones americana y francesa.

Nacido en La Habana el 20 de noviembre de 1788, siete días después recibió el bautismo. Pasó su infancia en la isla, perteneciente a España en aquella época. En 1794, debido a la muerte de su madre y la lejanía del padre, capitán del ejército español, el pequeño Félix viaja con su tío a San Agustín en la Florida, ésta, también provincia española. Años después, fallecido también el padre, a pesar de tener por delante una brillante carrera militar, el

Siervo de Dios antepone la vocación al sacerdocio, que había sentido desde la infancia. Por lo que regresa a La Habana para estudiar en el colegio-seminario de San Carlos y San Ambrosio y, después de terminar el proceso de formación, es ordenado sacerdote el 21 de diciembre del año 1811.

Encargado de la enseñanza de Filosofía y de Derecho en el seminario, se distingue por su vivacidad intelectual y su profunda



cultura. Escribió un texto de Filosofía que pronto fue adoptado por otros colegios. Y fundó una sociedad literaria que, en la estela del reformismo europeo, tendrá una notable importancia en la promoción social y económica de la población. Sus méritos en el campo educativo y en el desarrollo de la cultura fueron reconocidos a tal punto que, en 1821, el Siervo de Dios es electo representante del pueblo cubano ante el Parlamento de Madrid. Tuvo entonces que viajar a España donde vivió por tres años, siendo un intérprete inteligente y sensible de las necesidades de sus compatriotas: entre otras cosas presentó propuestas en favor de la abolición de la esclavitud y de la autonomía de las provincias americanas. Todas estas iniciativas, que esperaba tuvieran un resultado feliz, contrariamente, lo hicieron muy infeliz. En 1823 el ejército francés va en ayuda del rey Fernando VII, que intentaba recuperar el poder absoluto y derogar la legislación constitucional, imponiendo la pena de muerte a los protagonistas políticos y militares. Entre estos se encontraba el Siervo de Dios que logró escapar de la captura y la condena a la pena capital llegando a los Estados Unidos de América.

New York fue su nueva patria: aquí vivirá por treinta años, primero como exiliado político, después como párroco y Vicario General de la joven diócesis. Es en esta ciudad estadounidense, en esos momentos en desarrollo vertiginoso, que su compromiso pastoral se propaga con generosidad total. Se dedicó a la construcción de nuevas iglesias, obras sociales, asilos y escuelas para niños, iniciativas a favor de la integración de los numerosísimos inmigrantes provenientes de Europa y especialmente de Irlanda. Al mismo tiempo desarrolló una extraordinaria atención a los pobres y a los enfermos, que se evidenció de manera particular durante la

epidemia de cólera de 1830. Entre sus múltiples actividades no faltó el aspecto cultural, que siempre había caracterizado su personalidad, haciendo traducciones y escribiendo muchos trabajos, tanto en español como en inglés, de carácter filosófico, científico, político y religioso, defendiendo la doctrina católica y reafirmando además la abolición de la esclavitud y la independencia de Cuba.

Fue un sacerdote ejemplar, celoso de la salvación de las almas, profundamente motivado por una vida de oración y de un ferviente amor a Dios y al prójimo. El ejercicio diario de la virtud fue una constante en su vida. Continuamente mostró la presencia del Señor Jesús entre la gente, de quienes incansablemente favoreció su progreso material y espiritual; trabajó con celo construyendo la comunidad de los fieles de Cristo, valorizando las cualidades y dones particulares de todos y de cada uno.

La estimación hacia él iba creciendo progresivamente hasta llegar a ser nombrado Vicario General de New York y enviado a representar a la diócesis en el Tercer Concilio Católico de la Provincia de Baltimore. Enfermo de asma, vive en extrema pobreza sus últimos años, moviéndose entre New York y la Florida, siempre abandonándose a la voluntad divina. El 18 de febrero de 1853 se durmió en el Señor en la ciudad de San Agustín, donde había transcurrido su infancia.

Como resultado de su reputación de santidad se dio inicio a la causa de beatificación y canonización con la investigación diocesana en la Curia de la Arquidiócesis de La Habana, que tuvo lugar del 21 de enero al 15 de agosto de 1996 y fue aprobada por la Congregación para las Causas de los Santos el 15 de enero de 1999.

Preparada la Positio, el 30 de enero de 2001 se celebra la sesión de los Consultores Históricos. El 13 de diciembre del año 2011 se celebra la reunión especial de los Consultores Teólogos que de acuerdo a la costumbre, disertó sobre la práctica heroica de la virtud por el siervo de Dios con éxito positivo. Los Padres Cardenales y Obispos, en la sesión ordinaria del 6 de marzo de 2012, escuchada la relación del Ponente de la Causa, el Excelentísimo y Reverendísimo Segismundo Zimowski, Arzobispo-Obispo emérito de Radom, han reconocido que el Siervo de Dios ha ejercitado en modo heroico las virtudes teologales, cardenales y las virtudes asociadas con ellas.

Hecho, finalmente, un informe exacto de todo esto al Sumo Pontífice Benedicto XVI por el abayo firmante cardenal Prefetto, Su Santidad, acogiendo y aprobando los votos de la Congregación para las Causas de los Santos, en este día declaró: *"Conociendo las virtudes teologales de Fe, Esperanza y Caridad hacia Dios y el prójimo, así como las virtudes cardinales de Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza y las virtudes asociadas con las mismas, practicadas en grado heroico por el Siervo de Dios Félix Francisco José María de la Concepción Varela y Morales, Sacerdote diocesano, para el caso y el efecto que se desea"*.

El Sumo Pontífice ha ordenado que este decreto sea hecho público y registrado en las actas de la Congregación para las Causas de los Santos.

Dado en Roma, el 14 de marzo A.D. 2012

Angelo Card. Amato, S.D.B.
Prefetto

Marcello Bartolucci,
Arciv. Tit. De Bevagna
Secretario



NOTA INFORMATIVA

La Conferencia de Obispos Católicos de Cuba hace pública su complacencia por la reciente declaración del Santo Padre Benedicto XVI proclamando Venerable al Siervo de Dios Padre Félix Varela Morales.

La referida proclamación representa un paso de avance en el proceso de beatificación del benemérito sacerdote cubano, ejemplar en sus virtudes, cristianas y sacerdotales, y eminente en su patriotismo.

Imploramos a Dios que en fecha próxima podamos conocer de un milagro realizado por su intercesión el cual, una vez comprobado, permitiría la proclamación del Padre Varela como Beato paso inmediato a la canonización.

Secretariado General de la COCC
Habana, 10 de Abril de 2012



*Al Venerado Hermano
Dionisio Guillermo García Ibáñez,
Arzobispo metropolitano de Santiago de Cuba
Primado de Cuba
Presidente de la Conferencia de Obispos católicos de Cuba*

Al regresar a Roma después de los inolvidables días de mi Viaje apostólico a Cuba, adonde he querido peregrinar para postrarme a los pies de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, con motivo del cuatrocientos aniversario del hallazgo y presencia de su venerada imagen en esa noble Nación, quisiera manifestar a Vuestra Excelencia mi más cordial reconocimiento por la exquisita hospitalidad que me ha dispensado durante mi reciente permanencia en esa tierra, calificada por Cristóbal Colón como «la más hermosa que ojos humanos han visto».

Ruego también que Vuestra Excelencia transmita mi viva gratitud al clero, a las comunidades religiosas, seminaristas y fieles de esa querida Arquidiócesis de Santiago de Cuba, así como a quienes han cuidado hasta los más mínimos detalles para que se desarrollara felizmente mi visita pastoral a esa Iglesia particular.

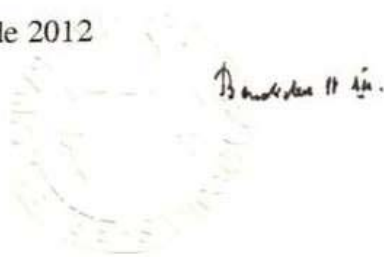
Del mismo modo, tenga la bondad de hacerse intérprete de mi afecto ante los miembros de la Conferencia de Obispos católicos de Cuba por su decidido apoyo a este importante acontecimiento eclesial. Que todos y cada uno de los que han contribuido con generosidad y

esmero a que mi estancia fuera grata en la mayor de las Antillas, sepan que los llevo gozosamente en mi corazón.

Correspondo complacido a las finas atenciones recibidas, pidiendo al Omnipotente que acompañe a todos los cubanos con su gracia, que les ayude a encontrar en Cristo la luz de sus vidas y sus familias, y les sirva igualmente para avanzar en la renovación de la entera sociedad por los caminos de la reconciliación, la libertad, el mutuo entendimiento y la recíproca solidaridad.

Con estos sentimientos, y a la vez que confío a la materna intercesión de María Santísima, Estrella de la esperanza, a todos los hijos e hijas de esa maravillosa Isla, les imparto una especial Bendición Apostólica, prenda de abundantes dones celestiales.

Vaticano, 4 de abril de 2012



Mensaje Pontificio

*Me siento en absoluta continuidad con las palabras del
santo padre Juan Pablo II,
que son todavía actualísimas.
Benedicto XVI*

Confieso que cuando aquella tarde estival de enero del 98 vi en mi vieja TV blanco y negro a Juan Pablo II descendiendo del avión, me arrodillé en la sala sintiéndome embargada por el *Misterio*. A Benedicto XVI le vi de cerca bajar del avión en el aeropuerto, y sólo me sentí en presencia de un momento capital de nuestra historia patria y eclesial. En la Plaza no pude evitar comparaciones; es que es otro momento histórico, me decía para calmar mi quieta inquieta incertidumbre. No fue hasta la madrugada que caí en la cuenta que mi sentir era producto de la excesiva propaganda mediática en torno a su venida: me había obnubilado.

Días más tarde comencé a leer despacio todas sus palabras, desde las primeras de la entrevista con los periodistas en el avión que nos brindan ya el cauce profundo de su pensamiento, y he vuelto a hacerlo varias veces cada vez más convencida de que nos ha dejado, como Iglesia peregrina "en esta tierra embellecida por la presencia materna de María" de la Caridad, una gran tarea que es a un tiempo don, el don incomparable de servir a nuestro pueblo en los espacios públicos que tanto necesitan de la Caridad, que es amor, para humanizarse.

No hubo puntos álgidos de nuestro diario acontecer que no iluminaran sus



palabras nacidas de la Palabra, con ese lenguaje cálido, reconciliador, generoso, lleno de respeto por todos sin importar su pensar. Nos habló de "la familia fundada en el matrimonio", "de los que están privados de libertad, separados de sus seres queridos", del "derecho a la libertad religiosa, tanto en su dimensión individual como comunitaria". Nos dijo que "la verdad es un anhelo del ser humano, y buscarla siempre supone un ejercicio de auténtica libertad", y expresó claramente que "la hora presente reclama de forma apremiante que en la convivencia humana, nacional e internacional, se destierren posiciones inamovibles y los puntos de vista unilaterales que tienden a hacer más arduo el entendimiento e ineficaz el esfuerzo de colaboración".

Ahora comparto con ustedes la lección que me parece nos ha dejado el *Pere-*

grino de la Caridad, convencida de que, si la seguimos, nadie podrá arrebatar nos esa "alegría interior, tan característica del alma cubana". Pienso, que si el paso de Juan Pablo II "fue como una suave brisa de aire fresco que dio nuevo vigor a la Iglesia en Cuba", el paso del Peregrino ha sido un viento fuerte para despertar conciencias aletargadas y barrer el polvo que nos adormece. Estas líneas sólo quieren ser invitación a un pensar generador de preguntas.

En el ENEC, *soplo del Espíritu*, soñamos una Iglesia *misionera, orante y encarnada*, y a serlo nos ha llamado el Sucesor de Pedro, leyendo los signos de los tiempos en medio de esta "crisis de tipo espiritual y moral, que ha dejado al hombre vacío de valores y desprotegido frente a la ambición y el egoísmo de ciertos poderes que no tienen en cuenta el bien auténtico de las personas y las familias".

Misionera ha de ser nuestra Iglesia en los nuevos areópagos de los espacios públicos, para "educar las conciencias y así crear la responsabilidad necesaria; educar las conciencias tanto en la ética individual, como en la ética pública"* . Espacios que hemos de conquistar responsablemente con audacia y paciencia, para no caer en el facilismo que nos lleva a ser "personas que se lavan las manos como el gobernador romano y dejan correr el agua de la historia sin comprometerse". Misión cuyo campo es la vida misma y comienza apostando por la verdad, ya que "la verdad sobre el hombre es un presupuesto ineludible para alcanzar la libertad,... y que contiene formulaciones claras y precisas... sobre la dignidad inviolable del ser humano".

Para poder realizar esta misión, que es la que reclama nuestro tiempo, hemos "de contar con la esencial libertad religiosa, que consiste en poder proclamar y celebrar la fe también públicamente, llevando el mensaje de amor, reconciliación y paz que Jesús trajo al mundo". Y si "es de esperar que pronto llegue aquí también el momento de que la Iglesia pueda llevar a los campos del saber los beneficios de la misión que su Señor le encomendó y que nunca puede descuidar", y tenemos que estar preparados para ello.

Orante, porque la acción no sustituye la oración. Orar es hablar con Dios y dejar que Dios nos hable, preguntarle y escuchar su respuesta, pedirle y permitir que nos pida. "El encuentro personal con quien es la verdad en persona nos impulsa a compartir este tesoro con los demás, especialmente con el testimonio". Orar es convertir nuestro trabajo - pastoral o cívico- en oración.

La actitud orante nace desde el corazón. "Pero esta intuición del corazón debe conectarse con la racionalidad de la fe y con la profundidad de la fe que va más allá de la razón. Debemos tratar de no perder el corazón, sino conectar corazón y razón, de manera que cooperen, porque sólo así el hombre está completo y puede realmente ayudar y trabajar por un futuro mejor"*.

Encarnada. Encarnarse es luchar "para construir una sociedad abierta y renovada, una sociedad mejor, más digna del hombre, que refleje más la bondad de Dios". Lo que implica vivir al lado de los más necesitados, de los marginados, de los que no tienen voz y hablar por ellos. Por eso, "la Iglesia debe siempre preguntarse si se hace lo suficiente por

la justicia social... Preguntar: qué puede y debe hacer la Iglesia, qué no puede y no debe hacer”*.

Encarnarse es buscar “nuevos modelos, con paciencia y en modo constructivo”*, para construir una sociedad más justa, ayudando a formar “hombres rectos, de firmes convicciones morales y altos valores de fondo que no sean manipulables por estrechos intereses, y que respondan a la naturaleza inmutable y trascendente del ser humano”.

Encarnarse es consagrar el mundo a Dios luchando por la justicia, haciendo reverdecer la esperanza en la utopía aún en medio de las carencias, el miedo y la desconfianza. Encarnarse es asumir el compromiso político del cristiano como una forma de entrega al servicio de los demás, trabajando “para ayudar en el camino hacia una sociedad fraterna y justa como la deseamos”*. Iglesia encarnada es la que busca el bien común y construye puentes de sol y arco iris para unir a todos los cubanos piensen como piensen y vivan donde vivan.

Hoy es el mañana del ENEC, y las dos ilusiones con que éste nació: ser imagen fiel de nuestro Maestro, Jesucristo, y servir mejor a nuestro pueblo cubano, son, per se, los ejes conductores de la puesta en práctica de las enseñanzas sociales que Benedicto XVI nos dejó. Con la mirada buscando infinitos, caminemos despacio en su realización.

Que el Señor de la Historia nos ayude a todos, Pastores y ovejas, a ejercer sin miedo nuestro derecho de ser constructores del Reino cimentando “una sociedad de amplios horizontes, renovada y reconciliada”, en la que “nadie se vea impedido de sumarse a esta apasionante tarea por la limitación de sus liberta-

des fundamentales, ni eximido de ella por desidia o carencia de recursos materiales”. Mas, para ello hemos de desterrar la prepotencia y el lenguaje ofensivo –venga de quien venga– que lejos de crear fraternidad divide, y seguir con humildad y espíritu de servicio el Camino de Aquél que nos dejó como legado el Mandamiento Nuevo del Amor.

De nosotros también depende que “Cuba sea la casa de todos y para todos los cubanos, donde convivan la justicia y la libertad, en un clima de serena fraternidad”. Quizá la ruta sea ardua, mas en este caminar, como hace cuatro siglos, nos acompaña María del Cobre. Ella, maestra “de la caridad, que responde al mal con el bien”, nos sostendrá en el empeño de “dar una respuesta libre, generosa y coherente a Dios, sin miedos ni rencores”, sabedores de que los cambios que anhelamos “se darán sólo si cada uno está en condiciones de preguntarse por la verdad y se decide a tomar el camino del amor, sembrando reconciliación y fraternidad”.

Y no demoremos la respuesta, porque Cuba “está mirando ya al mañana”.

¡Gracias, Santo Padre, por su apostólica visita y su mensaje!

Nota:

Todas las citas entrecomilladas están tomadas de las palabras pronunciadas por el Papa en nuestra tierra, el exordio y las citas con asterisco pertenecen a sus respuestas a los periodistas durante el vuelo que le traía a América.

Me faltan palabras

Por: Hna Mirtha Zayas

Para mi fue algo muy grande, sentí la presencia de Cristo. El Santo Padre es un hombre muy sencillo y su rostro muestra el amor de Dios.

Cuando llegó el lunes en la noche a la casa, a mi me encontró en el medio del pasillo y con una bella sonrisa me dice: "Tengo la sotana estrujada".

Luego le veía sentado, durante la comida, y no podía decir palabra viendo la sencillez y pequeñez de quien es el Vicario de Cristo.

La mañana del martes fue hermosa. Al terminar la misa privada en la capilla de la Casa de Retiro y Convivencias saludó a cada uno personalmente, a Omar y su esposa, a Enrique, las Hnas Yilian y Yurelis; las Hnas Colette, Patricia y Lucile; cuando me llegó el momento le pedí: "Rece mucho por Cuba, por todos los cubanos los de dentro y los de fuera, rece por nuestra comunidad religiosa".

El momento del desayuno fue bello, allí rodeado de su séquito, oyendo los chistes de los demás. Miraba a todos con una dulzura...

Ya al salir fue el encuentro con los niños del coro, los niños le cantaron en el frente de la casa, y él estuvo sentado entre ellos. Había que ver la carita de los niños... era preciosa. Luego al terminar se paró, les dijo "Cantan precioso". Luego se retrató con Melvín y con su esposa y les regaló un rosario.

Me faltan palabras para hablar de esta experiencia de Dios. Es algo que se vive intensamente y que luego es muy difícil abarcar con las palabras.

El símbolo del Amor

Por: Nicolás Castillo Savón

El placer de servir, al entrega, adoración y veneración, constituyeron el éxito de la visita, y especialmente en Santiago de Cuba, del Sumo Pontífice Benedicto XVI, con motivo de los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre.

Los corazones de los santiagueros vibraron de emoción por segunda vez en catorce años.

Contemplé aun pueblo llorar y expresar su alegría con sentimientos encontrados. El pensamiento voló al cielo en comunión eterna con Dios al recibir el mensaje de oración, fue gratificante compartir el goce incomparable de la fe y el amor.

Como Peregrino de la Caridad, se postró el Santo Padre, ante la imagen bendita, bondad y virtud en sus ojos con tantos años de entrega al servicio de Dios, sabiduría de santos y apóstoles en este sucesor de Pedro.

Sus primeras palabras sagradas fueron para los pobres, enfermos y presos ¡Qué corazón más hermoso el de este vicario de Cristo!

Fue un regalo para las familias, para una nación que se mostró abierta, cariñosa, noble, culta y colmada de esperanzas.

Bendecido seas por el Padre Celestial al reconocer el esfuerzo de católicos y no católicos, de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.

Cuba, se fue con usted en una sinfonía de besos, más su corazón permanecerá para siempre entre nosotros.

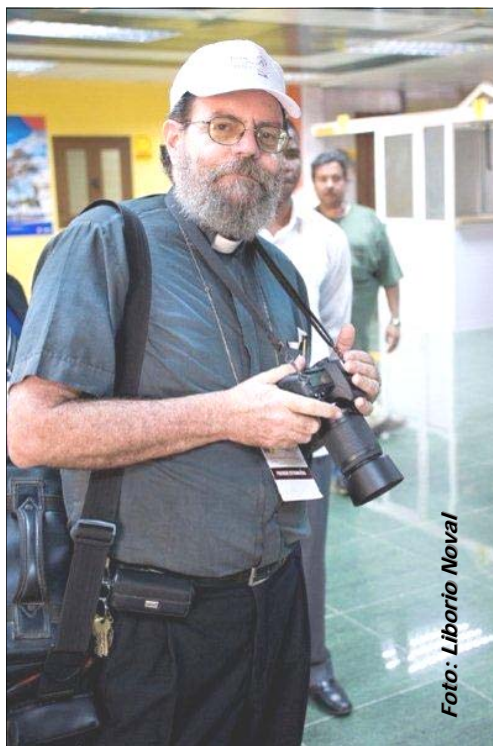
¡Gracias Peregrino de la Caridad y del Amor!

Mi experiencia de la visita...

Unas semanas antes de la visita del Papa, cuando en una reunión preparatoria, se me pidió por la Comisión de Medios de Comunicación de nuestra Arquidiócesis que trabajara como reportero gráfico, me pregunté cómo podría conciliar esta función con mi condición de Sacerdote, aún cuando desde hace mucho tiempo he estado haciendo lo que he llamado mi "Apostolado Cultural" (debo añadir ahora "Periodístico"), como artista miembro de la UNEAC; intentando ser un Signo de la Presencia del Señor en medio de ese mundo, inspirado en el ideal de la "Evangelización de la Cultura" y siguiendo el ejemplo de Monseñor Ángel Gaztelu, reconocido poeta, mi padrino, quien me llevó al seminario cuando tenía yo 12 años.

Sabía que no "estaría revestido" como Sacerdote en la Celebración de la Misa, pero eso no significaba que dejara de "ser" un Sacerdote con mi cámara allí y todo el tiempo que estuviera compartiendo con mis otros "colegas" de la Prensa. Mi acreditación vino del Vaticano con ciertos privilegios que otros no tendrían: formar parte de un reducido grupo con una ubicación especial durante la Misa y el acceso a la visita "Privada" del Papa al Santuario del Cobre, el principal propósito de la visita de Su Santidad como "Peregrino de la Caridad". También haría la cobertura de la llegada del Papa en el Aeropuerto.

Desde el primer momento, el contacto con los periodistas extranjeros y nacionales -algunos de ellos amigos míos y otros



con los cuales tuve la oportunidad de relacionarme por primera vez- fue, de hecho, una verdadera ocasión para practicar mi "Apostolado". Tener un Sacerdote con ellos fue probablemente algo raro para algunos, pero para la mayoría fue útil tener a alguien a quien preguntar por los detalles acerca de cosas con las que no estaban familiarizados, especialmente para aquellos compatriotas nuestros parcial o totalmente ignorantes sobre religión, como resultado de más de 50 años de cultura y educación atea. Aún en medio del normal carácter "jaranero" propio del cubano en el que se desarrolló

nuestra relación, sentí en todo momento un tratamiento respetuoso hacia mi persona. Hubo, aprovechando sobre todo los momentos de traslados, hasta confianzas íntimas, casi como “secretos de confesión”...

En la Misa, realmente sentí una especie de (santa) “envidia” de mis “Colegas Sacerdotes”, al verlos concelebrar, pero al mismo tiempo supe hondamente que -a mi manera, en la manera como quiso el Señor que sirviera en ese momento- yo estaba también celebrando. Lo entendí mejor cuando vi a otro sacerdote que allí estaba, en el trasfondo, también en una importantísima función: el Padre Federico Lombardi, el vocero oficial del Vaticano.

Mientras el resto de los periodistas estaba lejos del altar (en una plataforma colocada como a 100 metros), nuestro pequeño y selecto grupo estuvo muy cerca del Santo Padre, dirigido (y controlado) por el Sr. Vik Van Brantengen (asistente del P. Lombardi), quien facilitó mucho nuestro trabajo.

Luego del momento tan emocionante de la llegada de la Virgen y más tarde del Santo Padre, a quien nuestro pueblo con tanto respeto escuchó y participó en la Eucaristía, hubo un instante en el que nuestro “privilegiado grupo” fue “expulsado” hacia el público por el Sr. Vik (lo cual fue sin embargo otro beneficio, dado que los otros fotógrafos estaban confinados a la plataforma). Esto fue también un gran momento, un “sabroso baño de multitudes”: estar entre el pueblo y compartir su perspectiva -no sólo en el sentido fotográfico- de la Celebración. Al pasar por los pasillos dispuestos en la plaza, mucha gente conocida me saludaba. El momento de la Consagración me sorprendió allí y aunque nadie ni siquiera pensó en arrodillarse, yo sentí el impulso de hacerlo. Fue un profundo momento de

oración personal y uno de mis “colegas”, el famoso Liborio Noval, me vio y me sacó una sorpresiva foto que luego me mostró en su cámara y días después me envió por email. En el momento de la Comunión, me acerqué a uno de los Sacerdotes que la distribuía a los fieles y recibí al Señor para así consumir mi “inusual” participación en la Misa.

Al día siguiente madrugamos para ir a El Cobre y luego del acostumbrado “chequeo técnico de los equipos”, un grupo aún más reducido de fotógrafos fuimos trasladados al Santuario. Cerca de las diez de la mañana, en medio del alegre alboroto del pueblo allí congregado, del repique de las campanas y el “Ave María” tocado por la Steel Band del Cobre, llegaba el Santo Padre, para su visita personal a la Virgen. Los fotógrafos pudimos movernos con mayor libertad que el día anterior, para poder captar todos los incidentes de ese acto, siendo uno de los más emotivos, cuando el Papa encendió el cirio colocado junto a la Virgen y luego sus sencillas palabras concluidas con esta memorable frase: “Que nada ni nadie les quite la alegría interior, tan característica del alma cubana.”

Después de la salida del Papa, algunas personas -incluyendo “compañeros de la Seguridad”, ¡Cubanos al fin, qué caray!- aprovecharon para pedirnos que les hiciéramos fotos junto a la Virgen. Bonita manera, pensé yo, de concluir mi trabajo y mi “apostolado” con ocasión de la visita del Sumo Pontífice, aparte de la oración que hice, antes de retirarme del Santuario, ante la imagen de nuestra Patrona.

En resumen, puedo decir que fue realmente una maravillosa experiencia para mí, como Cubano, como Fotógrafo... y como Sacerdote.

Un regalo de Dios

A los 62 años de edad, Mariela Nieto Almeida, conocida cariñosamente por todos como Mary Nieto, leyó con el corazón una de las peticiones en la Santa Misa del Papa Benedicto XVI, celebrada en la tarde del lunes 26 de marzo de 2012 en la plaza Antonio Maceo. Su voz clara cuando al leer y su presencia a pocos metros de Su Santidad llenaron de sano orgullo a los "palmeros". Sobre su entrega a Dios y experiencias de su participación en la misa papal, intercambiamos.

¿Desde cuándo su amor por Dios?

Desde que nací el 11 de marzo de 1950 en Palma Soriano, pues provengo de una familia católica que me inculcaron a Dios en mi niñez y juventud. Ya adulta, mientras más iba conociendo a Dios, más hambre tenía, y después me lancé a dar lo que había recibido de él porque los carismas que nos dan

no es para guardarlos sino para compartirlos, y tuve la dicha de ser catequista, trabajar con catecúmenos, ser guía de taller y oración, participé en México en una reunión de Talleres como representante de Cuba, he laborado en talleres de adicción y codependencia, fui formadora de los animadores de barrios, estuve por las comunidades, y como laica comprometida estoy actualmente al frente del grupo de ministros de la eucaristía en mi parroquia, atiendo a una comunidad de barrio en mi casa, dispuesta a todo lo que necesita mi comunidad y parroquia.

¿La oratoria?

Desde la década de 1990 me incliné por la oratoria cuando el padre José Conrado trajo los talleres de oración y vida a Cuba y fui de las primeras en impartirlo, me enamoré de eso, fui guía durante varios años, y me convertí en una persona de oración. Ahí comprendí el valor de la oración, desde que me levanto hasta que me acuesto oro a Dios por los acontecimientos de la vida, y hago de la vida una oración.

¿Qué protagonismo tuvo en la Visita del Papa Juan Pablo II en 1998?

Participé como una más de la parroquia, con mucha dicha en ese acontecimiento trascendental en la Misa en Santiago de Cuba el 24 de enero, y recuerdo que cuando Su Santidad pasó en el papamóvil y saludó frente a mí me quedé sin habla, me puse a llorar de la emoción, es una de las experiencias más lindas de mi vida. María García y Adis Ochoa, pilares de nuestra parroquia, representaron a Palma Soriano en la Eucaristía al llevar las ofrendas.

¿Cómo recibió la noticia que usted leería en la Misa de Benedicto XVI?



Ya se conocía la noticia que el Papa Benedicto XVI venía a Cuba y una noche vino el padre Leonardo a mi casa y me comunica que fui escogida por Palma Soriano para leer una de las peticiones en la Eucaristía y le dije - ¡Padre yo!- Me dice, *los fieles la quieren mucho y la han escogido a usted, y respondí que sí Dios me había seleccionado pues yo encantada.* Me tomó entonces los datos, era algo que nunca me había imaginado. En los días siguientes todavía me preguntaba, cómo con tantas personas entregadas a Dios en mi comunidad yo era una de las elegidas, y en lo profundo de mi corazón dije, me pongo a tu servicio Señor.

¿Del ensayo?

El domingo 25 se realiza el ensayo en la plaza con todo lo que acontecería al día siguiente, arribo temprano, y las 5:30 p.m comenzamos, el padre Eugenio fungió como Su Santidad y ahí leí por vez primera la petición que me correspondía, se oraba por los enfermos, los presos, los marginados y sus familias, para que Dios, Cristo y María les iluminara el camino hacia el amor y la esperanza. Eran peticiones muy profundas, donde había que ponerle todo el sentimiento para transmitir lo que se quería decir. Me percaté que al leer rápido se me atropellaban las palabras debido a la cantidad de bafles existentes en el lugar, por eso yo leí pausado, con énfasis y así se entendía mejor, estuve allí hasta las once de la noche.

¿El gran día?

Me desperté a las cuatro de la madrugada, preparo todo y marché junto con la caravana palmera hacia Santiago de Cuba, próximo a Tropicana. Me trasladan hasta la plaza cerca del mediodía y espero el momento. Los encargados de la lectura debíamos salir de entre el público, de la sección C de los sentados, salíamos cuando el Papa iniciaba a pronunciar la homilía, pero unos minutos antes de la Santa Misa el responsable de la liturgia del Vaticano nos orienta que debemos subir hacia el presbiterio que habían preparado, y nos dan el alto honor de sen-

tarnos cerca de los obispos cubanos. En aquel momento, mis compañeros estaban algo nerviosos, pero te confieso que yo estaba calmada, con seguridad, control, sentía la responsabilidad de representar a mi parroquia, al pueblo de Palma Soriano, porque los palmeros estaban representados de una forma u otra con mi voz, con mi persona, y lo tengo que hacer con mucha fuerza.

Llegó la hora...

Cuando yo me paré a leer y vi el rostro tan cerca de Benedicto, él transmite una paz y una ternura que no hay palabras para expresarlo, hubo un momento que me sentí en una nube, lo miré y dije -Jesús, tú conmigo- y cuando me tocó el turno los demás habían leído por el papel que tenían, y el padre Eugenio me dijo que leyera por el libro pues nadie lo había hecho, y me enfrento a unas letras muy pequeñas, alcé el libro y pude ver mejor, miré al público y vi aquel mar de gente, solo dije *¡Dios mío, ayúdame!* Respiré y comencé a decir mi petición, yo creo que lo hice bien, le di la fuerza, la entonación y el mensaje llegó, luego las personas me confirmaron que se oyó bien, luego de leer, le hicimos la reverencia al Papa y nos sentamos. Fue un momento tan lindo, tan indescriptible y tan extraordinario.

¿Cuánto le apoya la familia en su entrega a Dios y a la Iglesia?

Muchísimo, tengo una familia y amistades maravillosas. Mi hija trabaja en el Hospital Ambrosio Grillo, mi nieto cursa en primaria y mi querida madre está postrada, ellos cooperan mucho conmigo y Dios posibilita que todo funcione para que me siga entregando a la vida de mi comunidad; a Cristo no tengo para retribuirle tanta gracia, tanta misericordia, tantas bendiciones. Sin dudas, el haber participado en esta misa es la prueba de amor más grande que Dios me ha enviado.

La Piedra Angular



Mons. Agustín Román

Nació el 5 de mayo de 1928, en San Antonio de los Baños, La Habana, Cuba. Falleció el 11 de abril de 2012, Miami, EU. Ordenado sacerdote el 4 de Julio de 1959, para la diócesis de Matanzas. Obispo titular de Sertei y auxiliar del Arzobispo de Miami el 24 de marzo de 1979.

Servicio sacerdotal: Diócesis de Matanzas, Cuba, 1959 - 1961: Párroco de Coliseo-Lagunillas y Pedro Betancourt, y director spiritual de la juventud católica. Salió de Cuba el 17 de septiembre de 1961, en el buque "Covadonga" junto a ciento treinta y dos sacerdotes y el Obispo auxiliar de La Habana, Mons. Eduardo Boza Masvidal. Diócesis de Temuco, Chile, 1962 - 1966: Director espiritual y profesor del Instituto de humanidades; párroco de la Iglesia de Espíritu Santo en Temuco, director de Cursillos de Cristiandad.

Arquidiócesis de Miami: Vicario General, Consultor, miembro del Consejo Ejecutivo, desde 1976 a 2003. Desde 1979 a 1997, Director Ejecutivo del Ministerio de Servicios Pastorales que incluye: los movimientos hispanos, la pastoral de los haitianos y los afroamericanos y otros grupos culturales; la pastoral familiar, los jóvenes, jóvenes adultos, los enfermos, los disminuidos, los campesinos, los presos y la Oficina de Respeto a la Vida. Director del Ministerio de Personas que incluye sacerdotes, religiosos y laicos, desde 1997 a 2003. Director de la Ermita de la Caridad, hoy Santuario Nacional, desde 1967, y Rector emérito desde 2003.

Concelebrando la Misa del mediodía el pasado viernes 13 de abril, y durante las visitas continuas de fieles que visitaban el féretro de Mons. Agustín Román, me preguntaba: *Si me piden que diga algo, ¿qué puedo decir de este hombre, de este cristiano, de este sacerdote-obispo que siempre me recibió con una sonrisa y siempre me motivó al estudio, a la música y a la enseñanza?*

Quando escuché el Salmo del día, propio de la semana de Pascua, me di cuenta de que el Salmista proclamaba el Salmo 117 y nosotros repetíamos: "La piedra que desecharon los arquitectos es la piedra angular, Aleluya". Evidentemente, en este Tiempo de Pascua, dicho texto, en nuestro ambiente cristiano, se refiere a Jesucristo, como lo destacaría el mismo San Pedro en su primera Carta (2,7); sobre esa 'piedra' se ha construido la Iglesia.

Desde ese contexto bíblico y ante la muerte de tan querido padre y hermano, se me ocurre describir la vida y muerte de Monseñor con el símbolo de la "piedra", utilizando cada letra de esta palabra para describir las grandes pasiones que, en mi opinión, llenaban la vida del ilustre Obispo:

"P" – Monseñor amaba ardientemente la **Palabra de Dios** y siempre quiso que la misión de la Ermita de la Caridad, establecida desde finales de los 60, fuese la de promover la Palabra de Dios por medio de la Santísima Virgen María de la Caridad. Me decía "no creo que haya otro Santuario con esta misma intención, ya que María guardó la palabra en su corazón".

"I" – Monseñor Román amaba a la **Iglesia**, de cuyos escritos e instrucciones se nutría continuamente y compartía con alegría con nosotros, especialmente las Cartas o Exhortaciones de los Papas. Recuerdo su entusiasmo en 1974 ante el documento de Pablo VI

sobre la "Evangelización en el mundo contemporáneo. "Ya tenemos nombre para la religiosidad popular," me decía, "por primera vez la trata la Iglesia en esta Exhortación como 'piedad popular". Así comencé a utilizar el texto y los nuevos términos en mis cursos en los Seminarios.

"e" – Monseñor Román vivía apasionado por la **evangelización** de todos, especialmente de los que no conocían ni a Cristo ni a la Iglesia. Su pasión de misionero contagiaba a los miembros de los movimientos pastorales y a muchos sacerdotes. Por ello, cuando le consulté sobre qué tópico debía escribir para mi tesis de Teología, me dijo claramente, "la Santería"... y después me pidió fuera a estudiar Antropología, y me insistió después que fuera a África...y así lo hice, ¿quién le podía decir que no?

"d" – Para Monseñor todo venía de **Dios** y se dirigía a Dios. Había que conocer al único Dios en tres personas que nos regala la salvación y que se revela en la Palabra. Junto con Monseñor Boza Masvidal, quien había fundado la Fraternidad del Clero y Religiosos de Cuba en la Diáspora, trabajó arduamente por extender el Reino de Dios en la comunidad Cubana en el Exilio y en todos aquellos con quienes visitaba como obispo auxiliar de Miami. La promoción y diseminación del Catecismo sobre el Dios que nos ama y nos redime en Jesucristo, que hiciera en la Fiesta de la Virgen hace unos años, es un ejemplo clásico del su celo apostólico lo consumía para todos los seres humanos conocieran y amaran a Dios.

"r" – Monseñor estaba lleno de **recuerdos** gratos que compartía con todos, en muchas ocasiones con gran humor. A mí siempre me recordaba el "dulce de coco" de Sor Francisca, único entre todas las recetas..."pero ahora no puedes, tienes que bajar de peso, como estabas antes cuando jugabas tennis". Evidentemente, este es un consejo que ahora debo de seguir con mayor seriedad, aunque él no me lo pueda decir en persona. Incluso cuando compartió con el clero y los religiosos de Cuba su experiencia de expulsión de la Isla en septiembre de 1961, lo

hizo con mucha serenidad; puede haber sido un recuerdo angustioso para él, que Dios y la Iglesia ya había sanado, pero el recuerdo era importante para los sacerdotes y religiosos más jóvenes que no conocían tal acontecimiento de los labios de un testigo vivencial. Mi gran revelación fue la de escuchar de sus labios, que la expulsión en los labios de Monseñor Boza Masvidal, se convirtió en un retiro espiritual. Monseñor Román nos recordó las palabras de Monseñor Boza durante aquellos días tan críticos para la Iglesia: "Dios quiere, por alguna razón, que ahora como Iglesia de Cuba seamos misioneros en el mundo".

"a" – Monseñor Román vivió su sacerdocio a plenitud **"a" los pies de la Virgen** de la Caridad, a través de cuya imagen mostraba la historia del pueblo y tejía para sus oyentes el rol que la Iglesia Cubana había jugado en esa historia, algo que la mayoría de los fieles desconocía. A los pies de la Virgen, y desde el Santuario Nacional, recibió a muchos otros fieles de América y de Europa para mostrar con pocas palabras, pero con una didáctica magistral, que la Virgen es el camino hacia Jesús y que todo lo que le ofrecemos, "flores blancas y amarillas", nos muestran, por medio de la Virgen, nuestro amor a la Iglesia..."como la bandera del Papa".

¡Qué más podemos decir! Muchos otros ya lo han hecho y lo seguirán diciendo o escribiendo. Yo también creo que hemos tenido un santo entre nosotros, algo que él negaría a plenitud. "Todos estamos llamados a ser santos y el día más feliz de nuestra vida no fue el día en que nacimos, sino el día en que nos bautizaron". En otra ocasión declaraba, "los santos son los que viven el Evangelio, se han convertido en el Evangelio 'vívido'".

La piedra angular es Jesucristo. Aleluya. Monseñor Román ha sido para todos, un reflejo de esa piedra, una roca, sobre la cual se ha edificado la Iglesia del Sur de la Florida, en comunión con sus Pastores, y un motor que ha despertado el amor a la nueva evangelización en todos sus fieles. ¡Descansa en paz e intercede por nosotros!

Cada cubano un peso

Resultados de la segunda etapa de la campaña.
Inicio de la tercera etapa.

El pasado 22 de Diciembre del 2012 dirigimos una carta dándole inicio a la 2da etapa de la campaña "Cada cubano un peso", con el objetivo de hacer extensiva la colaboración de todos los santiagueros en los proyectos de ampliación y restauración del Santuario Nacional, la casa de todos los cubanos.

1. ¿Qué características tuvo la 2da etapa?

- Comenzó oficialmente el 25 de Diciembre del 2011 y concluyó el 30 de Marzo del 2012.
- Ha involucrado a la mayoría de las comunidades cristianas de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, y ha tenido buena acogida entre los fieles.
- Las principales acciones de la campaña estuvieron encaminadas a la distribución de los "Sobrecitos de la Virgen", la adquisición de bonos para recaudar fondos para la ampliación del Santuario Nacional, y las tradicionales alcancías de la Virgen de la Caridad que se encuentran en nuestras comunidades.

2. El Índice de Caridad

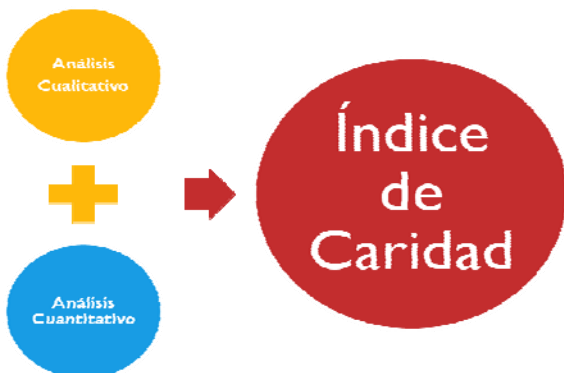
Es imposible expresar con simples números el gesto de cada cubano que ha querido, dentro

de su riqueza o pobreza, colaborar con nuestra campaña, pero de alguna manera debemos de expresar los resultados obtenidos para saber cuán lejos o cerca estamos de nuestra meta.

Para medir de la manera más justa posible el esfuerzo que han realizado nuestros fieles, se creó el "**Índice de Caridad**", que combina de forma cuantitativa y cualitativa el aporte de cada una de nuestras comunidades.

· ¿Cómo se calcula el Índice de Caridad?

En primer lugar, tomamos como base el nombre de la campaña "Cada cubano un peso", por lo que los donativos se cuantifican en moneda nacional (pesos cubanos), los aportes en otras monedas han sido revalorados a la actual tasa de cambio vigente.



**INDICE DE
CARIDAD**



TOTAL RECAUDADO



**ASISTENCIA MÁXIMA
DE FIELES A UNA
CELEBRACIÓN***

El Índice de Caridad es la razón que existe entre el donativo total recaudado y la cantidad máxima de fieles que asisten a la comunidad o parroquia, según sea el caso.

El número resultante expresa el donativo per cápita de los fieles que asisten a la comunidad en cuestión.

3. Resultados

Resulta esperanzador la generosa respuesta de los fieles y el pueblo devoto en general en cuanto a las ofrendas de tiempo, tesoro y oración durante esta segunda etapa de la campaña “Cada cubano un peso”

No obstante, desde el Arzobispado, sede de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, queremos destacar los esfuerzos de las siguientes comunidades:

Nuestra Señora del Rosario (Palma Soriano)	14.29
San Luis Obispo (Caney)	8.50
Santa Teresita	4.44
Santo Tomás	3.99
Santo Cristo de la Salud	3.85

Dichas parroquias y comunidades cristianas han realizado un esfuerzo notable para lograr las mayores recaudaciones y mejores “índices de caridad”, que

van desde 3.85 hasta el impresionante 14.29 de la parroquia Nuestra Señora del Rosario. También es necesario destacar el aporte obtenido por la gestión de la Biblioteca “Pedro Meurice”, situada en los bajos de la Catedral.

El Índice de Caridad promedio es de 3.92, lo que muestra el espíritu de colaboración y participación en esta tarea cuyo objetivo principal es aunar los esfuerzos en pos de un objetivo común.

3.1 ¿Dónde estamos al final de ésta etapa?

· **Lo que hemos hecho:** Es lo contabilizado en las oficinas del Arzobispado de Santiago de Cuba desde los inicios de la campaña hasta marzo 2012.

· **Lo que pudimos hacer:** Es la recaudación máxima que se podría lograr si todas las comunidades tuviesen el mismo Índice de Caridad de la parroquia Nuestra Señora del Rosario. (14.29)

· **Lo que queremos hacer:** Recaudar un peso por cada santiaguero.

Como se puede apreciar, falta un número significativo de comunidades que están en plena campaña, pero que

hasta la fecha no han liquidado los donativos correspondientes a la segunda etapa.

· Los tres mejores Índices de Caridad para las parroquias son:

- *Parroquia Nuestra Señora del Rosario
- *Parroquia San Luis Obispo
- *Parroquia Santa Teresita del Niño Jesús

4. Impacto de la participación de los fieles santiagueros en la campaña.

El impacto de la participación de cada uno de los santiagueros en la campaña "Cada cubano un peso" es **INCALCULABLE**.

Hemos recibido en los donativos recaudados en los "Sobrecitos de la Virgen", muchas intensiones y oraciones que brotan del corazón de nuestro pueblo y

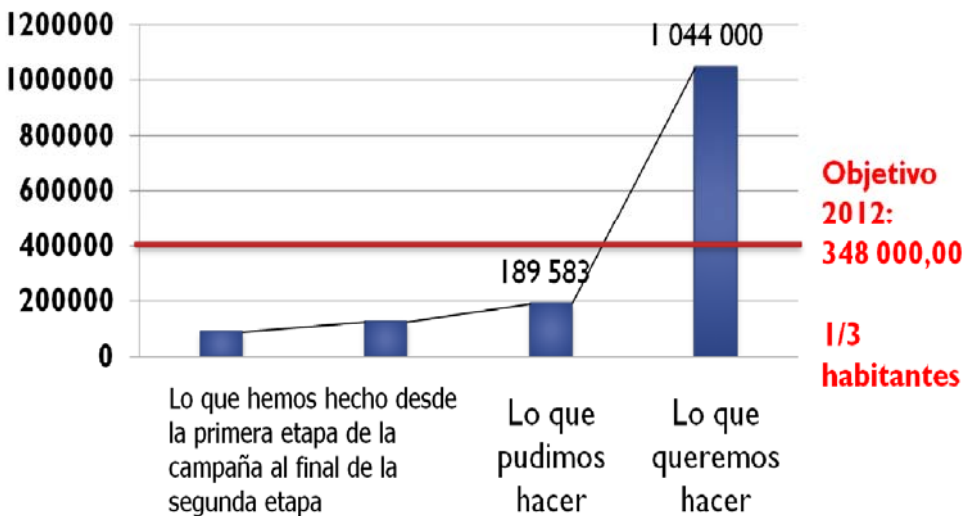
que serán llevados ante el altar de nuestra Madre María de la Caridad del Cobre.

5. Comienza la 3ra Etapa de la Campaña!!!!

La 3ra etapa de la campaña "Cada cubano un peso" ha comenzado el 1 de abril, y queremos impulsar en la misma el espíritu de la **corresponsabilidad**, o sea, compartir nuestros dones de tiempo, talento y tesoro en proporción a las bendiciones que hemos recibido de Dios, ya que el futuro de nuestra Iglesia Católica y de la ayuda que brinda a los necesitados depende grandemente de nuestros esfuerzos colectivos en limosna, tiempo y oración...

Que así sea.

DONDE ESTAMOS AL FINAL DE ESTA ETAPA??



El Pobre y el Rey

Un pobre hombre que vivía en la miseria y mendigaba de puerta en puerta, observó un carro de oro que se encontraba en el pueblo sonriente y radiante.

El pobre se dijo de inmediato: "Se ha acabado mi sufrimiento, se ha acabado mi vida de pobre. Este rey de rostro dorado ha venido aquí por mí, lo sé. me cubrirá de migajas de su riqueza y viviré tranquilo".

En efecto, el rey, como si hubiese venido para ver al pobre hombre, hizo detener el carro a su lado.

El mendigo, que se había postrado en el suelo, se levantó y miró al Rey, convencido de que había llegado su hora de suerte.

Entonces, de repente, el rey extendió la mano hacia el pobre y le dijo:

"¿Qué tienes para darme?" El pobre sorprendido y muy desilusionado no supo qué decir.

"¿Es un juego lo que el Rey me propone? ¿Se burla de mí? ¿Es un nuevo pesar?" Se preguntaba.

entonces, al ver la persistente sonrisa del Rey, su luminosa mirada y su mano extendida, el pobre metió la mano en su alforja, que contenía unos puñados de arroz.

Cogió un grano de arroz, y se lo dio al Rey, que le dio las gracias y se fue enseguida llevado por unos caballos sorprendentemente rápidos.

Al final del día, al vaciar su alforja, el pobre encontró un grano de oro. Entonces, se puso a llorar diciendo:

"¿Por qué no habré dado todo mi arroz?"



Breve historia de la imagen de la Virgen mambisa

Tiene la santiaguera parroquia de Santo Tomás Apóstol el gran honor de poseer la copia más antigua, y casi exacta, de la bendita imagen de nuestra Madre y Patrona la Virgen de la Caridad que se conserva, o de la cual tengamos noticias.

Es una imagen de talla en madera, sin lugar a dudas criolla, de varillas y para vestir, mandada a tallar a un escultor hasta hoy desconocido por un Cabildo Congo Tiberá, de morenos libres y esclavos, pobres, honrados y trabajadores. Dicho cabildo tenía como patrona desde muy antiguo a la Virgen de la Caridad y le rendían "culto" en una ca-

sa, donde la imagen de la Virgen tenía su altar, particular situada dentro de los límites de la parroquia de Santo Tomás.

En la tarde del 7 de septiembre esta imagen era traída hasta el templo parroquial, en medio de una "procesión" bastante peculiar, por el Cabildo. Más parecía una conga que una procesión tradicional de la Iglesia Católica y Romana, lo cual molestaba tanto a las autoridades religiosas, especialmente al Sr. Cura párroco de Santo Tomás como a las autoridades coloniales y no pocas personas de sólida piedad católica.

La imagen una vez llegada al templo era colocada en una mesa a un lado del altar, allí le eran ofrecidas flores y velas, recibiendo la veneración del Cabildo, que llegaba a cantarle en su propia lengua.

Al otro día, es decir el 8 de septiembre, el día de la Fiesta de la Virgen se tenían varias misas a templo lleno, una de las cuales era cantada y todos los gastos corrían a cuenta del Cabildo. A las cinco de la tarde la imagen regresaba de la misma forma en que había venido hasta la sede del Cabildo Congo donde tenía su altar; allí, en la noche, habían bailes, jolgorio y comidas, lo cual para muchos no tenía nada de cristiano.

Los inconformes con estas "prácticas devocionales" de los negros congos y sus descendientes, llevaron sus quejas al Sr. Arzobispo, quien al parecer tampoco estaba muy de acuerdo con estas prácticas devocionales. Poco a poco con-



Imagen de la Virgen de la Caridad que se venera en el templo de Santo Tomás.

vencieron a la presidencia del Cabildo para que donara la imagen en cuestión a la parroquia de Santo Tomás. Ya allí, primero sería colocada del lado del Evangelio, en el primer altar que se encuentra al entrar al templo por su puerta lateral (donde hoy se venera la imagen de San José).

Una vez en posesión de la Iglesia, comenzaría un largo proceso de evangelización, purificación y cristianización de esta devoción mariana.

Cuando en el siglo XIX a la imagen auténtica de la Virgen de la Caridad que se venera en El Cobre, se le hiciera la hermosa base de plata, con los tres querubines y la semiluna, que la sostiene en la actualidad, y se le cambiaran la corona y el nimbo de plata, así como la cruz que lleva en su mano derecha por otros de mayor belleza, los anteriores (nimbo, corona, cruz y la base tallada en madera con querubines) se le pusieron a la imagen de la Virgen de la Caridad venerada en Santo Tomás, los cuales conserva hasta la actualidad.

La devoción de los santiagueros y especialmente de los parroquianos del lugar hacia esta hermosa imagen fue creciendo de año en año, de tal manera que de un sencillo altar lateral, la imagen pasó a presidir el altar que encabeza la nave del Evangelio (donde hoy se encuentra el altar del Calvario); y posteriormente ocuparía la parte central del nuevo altar mayor construido por sus devotos; todo de cedro, tallado ricamente y laminado en pan de oro.

Esta parroquia hace ya muchos años fue declarada Santuario local de la Virgen de la Caridad del Cobre, título que conserva hasta la actualidad; depositario de la

Blasón de la Archicofradía que se conserva en el templo de Santo Tomás



imagen popularmente llamada Virgen Mambisa. Según la tradición fue "rebelde" y en más de una ocasión llevada a la manigua por algún mambí, aunque esto no ha podido ser verificado; sí se sabe que la placita de Santo Tomás fue sitio de conspiraciones tanto en las guerras de 1868, como en la Guerra Chiquita y la de 1895. Recordemos que el Lugarteniente General del Ejército Libertador, Antonio de la Caridad Maceo y Grajales, fue bautizado en esta parroquia; así como no pocos militares y mambises de las tres guerras, los cuales iban a postrarse ante la imagen de la Virgen antes de alzarse, le ofrecían velas y flores, y llevaban su medalla, una estampa o la medida de la imagen sobre sus cuerpos.

Este mundo

Jesús contestó [a Pilatos]: *Mi realeza no procede de este mundo; si fuera rey como los de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reinado no es de acá.*

Prefiero esta redacción a otras que utilizan la expresión **mi reino**^j para las tres ocasiones en que Jesús hace referencia al reinado o la realeza; por cuanto, como le ha sucedido a muchos a lo largo de estos veinte siglos, podría entenderse que a Él no le interesan los problemas –incluso sociales y políticos– de este mundo, conformándose con la salvación espiritual, en forma individual, de los creyentesⁱⁱⁱ.

Estamos de paso en este mundo, estancia efímera^{iv}, que a lo largo de la historia los cristianos han nombrado con frecuencia **El Valle de Lágrimas**; como se canta todavía en la *Salve*^v a la Virgen:

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas...

A esa visión negativa y pesimista sobre el mundo del cristianismo de entonces; los comunistas del siglo XIX contestaron con aquello de que

La Tierra será el paraíso bello de la humanidad^{vi}...

Si estamos fatalmente condenados a vivir en este valle de lágrimas, en virtud del pecado original; pues bien vale la pena irse lo más pronto posible, como se esforzaron muchos creyentes en épocas medievales, quienes ex profeso se contagiaban de enfermedades que les permitieran sufrir en imitación de Cristo^{vii}, y

ganar lo más rápidamente el cielo. De ahí la autoflagelación, el cilicio^{viii}, la mortificación de la carne...

De un mundo contaminado por el pecado, por el mal; regado abundantemente por las lágrimas, flagelado por el dolor, sin espacio para otra cosa que sufrir; pues bien vale apartarse, refugiarse en la soledad del desierto como los monjes anacoretas de los inicios del cristianismo, encerrarse tras los muros protectores del claustro o del monasterio, a salvo de maldades y tentaciones. En un mundo así poco habría que reprochar a los suicidas inmediatos, salvo que esté en el plan de Dios hacernos sufrir como prueba, examen previo para ver si somos dignos del cielo.

Estoy convencido, sin dudas de ninguna índole, que este no es el mundo creado por Dios. ¿Cómo Dios iba a crear algo premeditadamente malo, ajeno a Él? Les recuerdo: *Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien*^{ix}....

Jesús no cayó del Cielo; nació de una mujer -una mortal más para sus coetáneos- aquí, en este mundo y de Él tan solo conocemos con cierto detalle los últimos tres años de su vida terrenal. De los treinta años anteriores los Evangelios nos relatan nada más que lo relativo a su nacimiento en Belén y la casi inmediata huida a Egipto, además cuando se les extravió a María y a José en ocasión de su presentación en el Templo de Jerusalén. Durante esos treinta años de los cuales nada sabemos, Jesús vivió y creció en medio de este mundo, lo más probable es que aprendió el oficio de carpintero con el cual ayudó al

sustento de su familia; debe de haberse relacionado con muchas personas, incluso realizado uno que otro viaje a los pueblos de la región; ha de haber reído, discutido con otros, incluso enojado; es decir, vivió como un ser humano más, como alguien de este mundo hasta que llegó la hora que Dios Padre le había fijado. Fue tan humano como nosotros excepto en el pecado.

Incluso, aún antes de que llegara Su hora, la primera acción milagrosa la realizó -a solicitud de su Madre- no en un ambiente trágico, sino en una fiesta, convirtiendo el agua en vino en las bodas de Caná^x, bodas que en el pueblo judío consistían en varios días de fiesta y jolgorio.

Tan de este mundo fue Jesús, que no pudo reprimir el enojo ante los mercaderes y cambistas que colmaban el templo en Jerusalén^{xi}, cuyas mesas derribó, azotando con un látigo de cuerdas a los propios negociantes. Para más, Él, hijo de Dios y Dios mismo con palabras de vida eterna, lloró la muerte de su amigo Lázaro; tanto lo afligió el hecho, que lo revivió y lo trajo de vuelta a este mundo, aunque sabía que lo tendría para toda la eternidad junto a Él. Todo el bien que hizo a su paso por el mundo fue no solo para que la gente creyera, sino también para aliviar los males y penalidades de los pobres y desvalidos fundamentalmente, aunque no rechazó a nadie por su posición social.

Vivimos en un mundo difícil y con frecuencia terrible, pero como he dicho antes^{xii}, nada nos impide disfrutar de los dones de Dios; entre tantos, las bellezas naturales, las diversas manifestaciones del arte y la literatura y por sobre todo la buena música -para mí verdadero lenguaje de Dios, pues no necesita de la razón- nuestros familiares, los amigos y excelentes personas que conocemos a lo largo de nuestra existencia y a las que llegamos a querer

entrañablemente y, por sobre todo *el amor a la mujer que nos deslumbra y acelera el palpitante de nuestro corazón; que transforma todo cuanto nos rodea, encantándonos con su sola presencia*^{xiii}, pero aún más, **la certidumbre del ilimitado Amor y la eterna Misericordia de Dios; de la compañía de Nuestro Señor Jesucristo**, más aún en los momentos de dolor, soledad e incertidumbre.

Pero también contribuir cada uno de nosotros, con los dones y posibilidades recibidos de Dios, a transformar y mejorar cada día el mundo que nos ha tocado vivir, acercarlo cada vez más al Reino de Dios, que comienza aquí mismo en nuestro planeta. Nada más se necesita para disfrutar a plenitud, para ser feliz en este mundo.

- i. Juan 18, 36. *Biblia Latinoamérica*, edición Pastoral. Editorial Verbo Divino, impresa en Venezuela.
- ii. Como es el caso de la *Biblia de Jerusalén*, publicada en 2007 por Desclée De Brouwer, Bilbao.
- iii. Ver nota al pie de Juan 18, 36. *Ibidem*.
- iv. La esperanza de vida al nacer en países desarrollados es menos de 80 años, mientras que la edad del Universo se calcula hoy día en más de 13 mil millones de años.
- v. Ver: *Los cubanos rezamos a Dios*, México 1997, p 60. También otra versión en *Cuba canta su fe*, México 1996, p 223.
- vi. Parte de una estrofa de *La Internacional*, himno de los comunistas desde entonces.
- vii. Ver de Tomás de Kempis: *Imitación de Cristo*.
- viii. Sayal, faja o vestimenta interior hecha de tela burda y áspera, también elementos de hierro con puntas, que llevaban bajo la ropa, los cristianos para mortificación y sufrimiento como penitencia e imitación del sufrimiento de Cristo en la Pasión.
- ix. Génesis, 1, 31. *Biblia Latinoamérica*, edición Pastoral. Editorial Verbo Divino, impresa en Venezuela.
- x. Juan 2, 1-11. *Biblia Latinoamérica*, edición Pastoral. Editorial Verbo Divino, impresa en Venezuela.
- xi. Mateo 21,12-16; Marcos 11,15-18, Juan 2, 14-16.
- xii. A. C. Rabilero: *La Vida*. Iglesia en Marcha, No 164, julio-agosto de 2011, pp 29-31.
- xiii. *Ibidem*.

Sin perderle ni pie ni pisada

Artículo publicado en la revista digital Como Tú, de la Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, febrero 2012, premio del Concurso Nacional Enlace PJ

Tema a seguir bien de cerca, sin perderle pie ni pisada como dice el refranero, es el del funcionamiento de nuestros grupos de Pastoral Juvenil, células funcionales y principales de la pastoral que desempeña la labor evangelizadora de la Iglesia entre aquellos que se encuentran alrededor de los 16 y 30 años de edad.

Este espacio, que persigue impulsar a los jóvenes a una vivencia plena de su fe y una consecuente proyección de la misma en su entorno social, enfrenta hoy grandes retos, entre ellos, el de hacer frente a la desmotivación, al relativismo, a la desesperanza, al poco o ausente sentido de pertenencia... así como a otras malezas, con raíces en complejos y múltiples factores, que crecen en nuestros pastos al calor de los tiempos que corren y atentan contra el sano desarrollo de nuestra juventud.

Su repercusión en nuestros grupos la vemos reflejada en las rachas de derrota a las que parecen estar condenados cuando de competir con salidas, repasos o actividades de otra índole, se trata. La asistencia a los mismos se relega con frecuencia a segundos planos bajo los más variados pretextos (en los mejores casos) y se presenta bajo la forma de un zigzagüeo oscilante donde bien te puedes encontrar con una lluvia de muchachos un día, o con un desierto al otro.

Tal inestabilidad quizás deba ser analizada desde la realidad que viven nuestros jóvenes y la influencia que tiene sobre nosotros la gran cantidad y variedad de información (muchas veces contradictoria) que constantemente nos asedia, la cual sin filtrar o ser analizada, puede exponernos a confusiones, falsas expectativas y/o conductas equívocas que nos hacen vulnerables al relativismo, la desesperanza y la vacuidad.

En medio de esta situación acuciante, que clama una respuesta certera y efectiva, nuestros grupos de PJ tienen la misión de marcar la diferencia al ofrecer un espacio abierto al diálogo, la búsqueda interior y el discernimiento, con capacidad de crear lazos de amistad que ofrezcan seguridad, libertad personal, autoestima y dignidad. Sobre sus hombros recae la responsabilidad de anunciar la Buena Nueva entre los jóvenes al proponer a Cristo como modelo a seguir y respuesta a nuestras necesidades espirituales, así como el compromiso de continuar y fortalecer el trabajo de formación en sus miembros, fomentar el crecimiento espiritual y el acompañamiento en el testimonio coherente de nuestra fe ante la sociedad.

Respecto a la necesidad de una buena formación y espiritualidad en los jóvenes de frente a las particularidades del presente, Mons. Dionisio García Ibáñez,

Arzobispo de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba y presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, en una entrevista concedida en el mes de enero del presente año a la revista juvenil **Como tú**, comenta:

“Los jóvenes tienen que profundizar en su fe, porque una de las características del mundo moderno es la cantidad de información que se recibe, que la puede dar cualquiera, desde una persona que conoce mucho hasta una que no conoce nada. Por lo tanto el ciudadano del mundo es una persona que está constantemente asediada por la información en todo sentido y que toca todos los aspectos de la vida; por lo tanto, exige del joven tener una conciencia bien clara de cuál es su fe y de lo que Jesucristo le pide, por otro lado, una conciencia de que si no tiene una espiritualidad de Ese que está en la Eucaristía, en la Pa-

labra de Dios, en la comunidad, en medio de ese mundo que tiene tanta influencia, tantos poderes y medios de persuasión; pues entonces se va a ver zarandeado. Por eso la misión del joven es profundizar su vida interior y en el conocimiento de su fe, para poder dar una respuesta inteligente.”

La comunidad juvenil nos ofrece precisamente la oportunidad para nutrirnos de los valores y actitudes que, a partir del conocimiento de Dios, conduzcan hacia nuestra liberación personal. Es un lugar idóneo para buscar las herramientas que puedan orientarnos hacia un proyecto de vida coherente y edificante, así como a las personas capacitadas para acompañarnos (no para tomar las decisiones por nosotros) en nuestro crecimiento como discípulos de Cristo.

Es una propuesta en la evangelización de aquellos jóvenes que aún no cono-



cen el rostro de Dios; esto demanda de nosotros un conjunto de acciones y posturas que nos permitan ser acogedores desde adentro para poder lograr serlo hacia afuera. Por esto es menester realizar valoraciones periódicas acerca del funcionamiento de nuestros grupos, combatir la inercia, la rutina, la monotonía... con altas dosis de originalidad y dinamismo, no dejarse amilantar por las malas rachas y naturales altibajos, pero tampoco quedarse expectante ni de brazos cruzados cuando se presentan indicios de que algo no anda como debe.

Trabajar por el buen funcionamiento de nuestros grupos es tarea que atañe a todos, no solo a los animadores; manifestar y demostrar preocupación por el joven que falta a los encuentros o atraviesa por momentos difíciles, tener presente los cumpleaños, así como no perder la oportunidad de hacer sentir a alguien querido y tenido en cuenta, está al alcance de nuestras manos, y contribuye a mantener encendida la llama que da calidez a todo grupo de amigos.

Desde mi experiencia personal, pertenecer a una comunidad juvenil, marcó un antes y un después. Transformó muchos de mis puntos de vista y me proporcionó nuevos ángulos desde los cuales apreciar los diferentes acontecimientos de mi vida. Me regaló grandes amigos junto a los que he podido vivir mi fe sin sentirme sola o aislada, y me ha ayudado a cultivar valores como el compromiso, la solidaridad y la autenticidad.

Esta es una experiencia que quisiera compartir con todos, en especial con los jóvenes que, presos de la desesperan-



za, aún no logran encontrarle un sentido a su vida y necesitan ser apoyados en esta aventura de abrirle el corazón a Cristo. También con los que por diversas razones se han alejado de nuestros grupos y esperan por una mano amiga que los acompañe en la búsqueda de lo que pueda realizarlos plenamente.

Diego Torres nos dice en una de sus canciones más coreadas:

*“Saber que se puede, querer que se pueda,
quitarse los miedos, sacarlos afuera
pintarse la cara color esperanza
tentar al futuro con el corazón”.*

Vamos pues a ensayar lo que cantamos y pongámosle el alma a esta empresa. En nuestras manos está la posibilidad de hacer comunidad y ayudar a fortalecer los lazos de una familia que esté dispuesta a acoger y servir de sostén a sus miembros. Tú puedes hacer la diferencia; súmate a esta apuesta por la virtud y la Verdad. ¿Te atreves?

Con el alma en cueros

***Qué problema hay con andar en cuero,
quiero decir con el alma en cuero,
pero qué problema hay con ser sincero
y parecerse a lo que sientes en verdad.***

Así comienza «En cueros» unas de las canciones de «Catalejo» quinto álbum de Buena Fe.

Andar con el cuerpo en cuero es una “locura”, pero más de uno se atrevería, solo hay que observar como muchos salen hoy en día a la calle.

Ahora, andar con el alma en cuero... supone vivir con tal transparencia, con tal humildad, con tal libertad que sólo un alma que viva unida a Dios perenemente, puede conseguirlo.

Eso es la vida cristiana invitación constante a la conversión, a la reconciliación, a regresar a la casa del Padre después de malgastar la fortuna. Pero podemos caer en la trampa de arrepentirnos, confesarnos, cumplir la penitencia y no disfrutar del PERDÓN. Con el alma en cuero quiere decir que soy capaz de mostrar mi fragilidad, aquello que no me engrandece, sino que me humilla; puedo andar mostrando lo que soy sin sentir vergüenza, sin sentir orgullo con la única grandeza de SER.

Desde pequeños aprehendemos a ocultar y esconder lo peor de nuestro YO. El jarrón roto, la comida que no se comió, la tarea sin hacer, lo que no sale “bien”, los dedos cruzados... sería interminable la lista. Con esta actitud agradamos a mamá, a papá, al hermano, a la maestra y sin saber cómo, un día, somos simplemente como los demás nos han configurado, como la sociedad nos ha moldeado. Tenemos una vitrina de trofeos por cumplir expectativas, una satisfacción tremenda por no haber recibido sanciones y un vacío insuperable por no ser nosotros mismos.

Con Dios aplicamos la misma fórmula, tememos no agradarle cuando deberíamos sufrir por no amarle, por no dejarle amarnos. Con el alma en cuero, quiere decir que reconozco mi debilidad pero me siento amada, me siento redimida puedo decir con tristeza pero no con apocamiento “me equivoqué, perdóname”. Tengo la libertad de empezar de nuevo de reconstruirme desde mi pequeñez.

El perdón y la misericordia, como tantas cosas, empiezan por uno mismo y se aprenden con los golpes y las caídas a fuerza de ir y venir una y otra vez a la “fuente inagotable”. La cuaresma cada año nos da la oportunidad de profundizar en el insondable misterio de la misericordia y el amor de Dios: nuevamente el Crucificado ante nosotros, “*Perdónalos Padre porque no saben lo que hacen*”; nuevamente el Resucitado, el tiempo de la Pascua, nos recuerda que Él es la Vida verdadera.

Con el *alma en cuero* viene a decirnos que todo lo que no soy capaz de perdonar en el otro es lo que no puedo perdonar en mí, si quito mi viga tu ojo estará limpio, si me siento redimida te puedo redimir.

***¿Qué problema hay con andar en cuero?,
tú me entiendes, con el alma en cuero,
pero ¿qué problema hay con ser sincero
y parecerse a lo que sientes en verdad?***

No nos cansemos de decir al Señor...

*Señor Jesús Tú conoces mi fragilidad,
Tú me amas como soy
Regálame la gracia de sentirte y vivirte
de tal manera
que mi alma en cuero seas Tú . Amén*

Paisaje Cultural del Cobre y el camino de la Virgen Monumento Nacional

El Paisaje Cultural del Cobre y los sitios nombrados del camino de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre -tales como Cayo La Virgen y Barajagua- han sido declarados Monumento Nacional de la República de Cuba, según la Resolución 01 de 2012, emitida por la Comisión Nacional de Monumentos adscrita al Ministerio de Cultura, a los 20 días del mes de marzo.



El nombramiento oficial, resultante de la propuesta de las Comisiones Provinciales de Monumentos de Holguín y Santiago de Cuba, reconoce a la imagen de la **Virgen de la Caridad del Cobre**, hallada en la Bahía de Nipe en 1612, como parte de la identidad del pueblo cubano, que le ha rendido tributo e identificado en ella un símbolo de fe e inspiración para sus más caros anhelos de libertad y justicia.

La Resolución firmada por el Dr. Eusebio Leal, presidente de la Comisión Nacional de Monumentos, destaca además, cómo la **Basílica menor de la Virgen María de la Caridad del Cobre**, es sitio de peregrinación para cubanos y extranjeros, conservándose en él la imagen original, que lleva bordado entre sus atributos el escudo de la nación cubana.

Tanto la Basílica como el poblado del Real de Minas donde se asienta, se emplazan en un marco físico y natural rele-

vante, dando lugar en su conjunto, a un paisaje cultural de altos valores históricos, a partir de su carácter asociativo con el Templo y los restos de edificaciones antiguas que tuvieron como finalidad la veneración de la Virgen.

Es relevante también -asegura el documento-, el testimonio excepcional del patrimonio industrial cubano y de las primeras sublevaciones de esclavos africanos en nuestro país, representados en las minas de cobre.

A ello se suman las evidencias históricas del recorrido de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre, hallada por tres hombres humildes, que la trasladaron desde la bahía de Nipe, hasta el hato aborigen de Barajagua, siguiendo senderos que atraviesan aquellas comarcas hasta llegar al pueblo minero, de lo cual perduran testimonios materiales.

Tomado de Cubadebate

Jubileo de los Adolescentes

...en imágenes



*El Cobre,
26 de mayo de 2012*

Símbolo de Cubanía

La exposición itinerante de arte naíf "Símbolo de Cubanía" se presentó desde el 1ro y hasta el 18 de abril en la parroquia Nuestra Señora del Rosario de Palma Soriano, arquidiócesis de Santiago de Cuba.

Dedicada a los cuatro siglos del hallazgo y presencia entre nosotros de la imagen bendita de la Virgen de la Caridad del Cobre, la expo contó con diecinueve piezas pictóricas con técnica de acrílico y óleo sobre lienzo donde se muestra el amor profundo hacia Cachita.

Los artistas plásticos, sin formación académica pero con mucha humildad y fe, pertenecen a los grupos Miranda y Bayate del vecino municipio santiaguero de Mella, fundados en la década de 1980; participa como artista invitado el palmero Julio César Hernández.

En la inauguración, el presbítero Rubén Darío Valdés Arias, párroco de Nuestra Señora del Rosario, mostró su gran orgullo de presentar esta exposición tan maravillosa en este Año Jubilar, que refleja la devoción por la Patrona de Cuba y el talento, dedicación, esfuerzo y empeño de un grupo de artistas pocos conocidos, a los que la Madre de Jesús le ha abierto estas puertas para iluminarlos y bendecirlos.

En otro momento apuntó: "Todos ustedes han de saber que Cachita ha sido motivo de inspiración para muchos artistas de todos los niveles y muy especialmente para quienes se dedican a la pintura convencional. Muchos han elaborado esplendorosas tallas en madera de la Imagen como la que se le entregara al Papa Benedicto XVI en su reciente visita, se trata de la imagen que es capaz de unir corazones, a todos los cubanos sin importar credo, ideología, raza, sexo, condición social y edad, es que con tan solo mirar una pintura de la Virgen

se olvida lo negativo y se piensa en una Cuba más unida y siempre hacia adelante" Estuvieron presentes personalidades del movimiento cultural de Palma Soriano como Carmen Candirot, poetisa de alcance internacional, representantes de la Galería Municipal de Arte "Carlos Manuel de Céspedes", Yurina Parada de la Casa de Cultura Ángel Peralta Téllez, otros plásticos y el trovador Erick Ramírez Torres quien con guitarra en manos deleito a todos con sus melodías. Visitaron la Exposición Colectiva niños, jóvenes, adultos, personas de la tercera edad, conocedores del arte pictórico o no, donde los artistas han explicado el significado de cada obra, y recibiendo por parte de los espectadores elogios, miradas, preguntas, críticas constructivas, fotografías con ellos y autógrafos.

Según Julio César Hernández, artista invitado, "Esta actividad nace a propósito de la celebración del Salón Nacional de Arte Religioso efectuado en diciembre de 2011 en la Parroquia Trinidad de Santiago de Cuba, evento que se dedicó a la Virgen de la Caridad. En la expo "Símbolo de cubanía" todos la representan desde su óptica, y estas creaciones rotarán por casi todas las parroquias del oriente cubano hasta diciembre del presente año" Roberto Torres Lameda autor de la obra "Su caridad y bendición" y nos expresó: "Soy de origen campesino, estoy contento de exponer en tierra palmera una pintura a la cual le dediqué muchas horas, porque es mi regalo para la Virgen en su cumpleaños 400, reflejo como en momentos difíciles de salud, tanto la persona enferma como sus familiares y vecinos ruegan por la pronta recuperación, es decir, que los cubanos tenemos mucha fe en ella"

Aunque ninguno de los artistas sea católico práctico, todos se sienten llamados por la Virgen de la Caridad del Cobre y su Hijo Jesús. ¡Dios los llamó para que evangelicen al mundo a través del arte! Sin dudas, la exposición tuvo un gran impacto en Palma Soriano. (*Onnis Tur Pompa*)

Maestros de Música de la Catedral Primada

Entre el 2 y el 6 de abril tuvo lugar en Santiago de Cuba el IV Simposio de Musicología "Pablo Hernández Balaguer". El mismo se desarrolló en la sede de la filial santiaguera de la Unión Nacional Escritores y Artistas de Cuba.

En la sesión inaugural fueron presentados dos libros: *Esteban Salas, Maestro de Capilla de la Catedral de Santiago de Cuba (1764-1803)* y *Juan Paris, Maestro Capilla de la Catedral de Santiago de Cuba (1805-1845)* dedicados a la vida y la obra de estos dos insignes Maestros de la Capilla de Música de nuestra Catedral primada.

La presentación del primero estuvo a cargo del Dr. Jesús Gómez Cairo, vicepresidente del Instituto Cubano de la Música y director del Museo Nacional de la Música y el segundo por la Dra. Miriam Escudero, investigadora de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

La importancia de la obra de la Dra. Escudero fue resaltada por el presentador, significando que es la culminación de una transcendental investigación que ha puesto en manos de músicos y estudiosos el legado del gran Maestro Salas. Este es el Tomo Octavo que corona la investigación que le valió a la autora la obtención del Doctorado en Ciencias del Arte en la Universidad de Valladolid, España.

Seguidamente, la Dra. Escudero presentó el libro de la Máster Claudia Fallarero que contiene las partituras de siete villancicos de Juan Paris, correspondientes a la primera etapa de su magisterio que se

extendió desde 1805 hasta 1845. En un concierto a cargo de cantores e instrumentistas del Orfeón Santiago y alumnos y profesores del Conservatorio Esteban Salas, se interpretaron un villancico de Paris, fechado en 1807, y una Ave María y la Plegaria a la Virgen de la Caridad, ambas obras de otro de los Maestros de Capilla, de mediados del siglo XIX. (*P. Jorge Catasús*)

Una muestra sin precedentes

El pasado 16 de abril, la comunidad de La Maya vivió un acontecimiento sin precedentes en la localidad: una exposición de arte religioso como homenaje a nuestra Madre y Patrona en este Año Jubilar. La iniciativa partió de los misioneros claretianos radicados en la iglesia San José de La Maya, parroquia La Purísima Concepción de Ti Arriba, en coordinación con la galería de arte del Centro Cultural y de Animación Misionera san Antonio María Claret (CCAM), fundado por los misioneros claretianos de Santiago de Cuba. La muestra *Mi imagen de la Caridad* recoge parte del patrimonio atesorado en los fondos de la galería de arte san Antonio María Claret, con sede en la parroquia La Santísima Trinidad de Santiago de Cuba. Para los misioneros claretianos de Santiago de Cuba, el acontecimiento constituye una extensión del sostenido trabajo que desde 1999 han venido realizando en la creación de espacios cuya finalidad es la apertura al diálogo entre fe y cultura. Para los misioneros claretianos de Songo-La Maya, es una manera de contribuir no solo a este diálogo, sino a propiciar espacios para la promoción de valores evangélicos, culturales y estéticos desde propuestas novedosas. En el acto inaugural, el P. Juventino Rodríguez, CMF – Superior de la Congregación en la comunidad de Songo-La Maya– dio la bienvenida a todos los presentes y agradeció el apoyo y las facilidades brindadas por las au-

toridades del municipio para la realización del proyecto. Luego el P. Carlomán Molina Echeverri, CMF –Fundador y Director del CCAM– se refirió al papel que la Iglesia a lo largo de su historia le ha conferido al arte como medio de expresión de los más elevados valores del cristianismo. Un nutrido público colmó el vestíbulo del cine La Maya, devenido galería de arte para la ocasión, y se mostró admirado ante el conjunto de las trece piezas presentadas. La exposición de arte religioso *Mi imagen de la Caridad* no tiene precedentes en la historia de la cultura del municipio Songo-La Maya. Es absolutamente la primera, el comienzo de un trabajo evangelizador marcado en esta dirección. Porque para evangelizar y proclamar el mensaje de Cristo valen todos los medios. El arte es uno de ellos. (*Mirtha Clavería, CCAM*)

De nuevo en Santiago...

Martín Valverde

Nuevamente Martín Valverde con los jóvenes de Cuba pero, esta vez súper especial: se une a la Pascual Juvenil 2012, comparte la locura de la cruz y celebra sus 30 años de vida artística. Por más de dos horas el Teatro Heredia disfrutó de sus canciones y anécdotas con las que alentó a dejarse cautivar hasta lo más hondo por Jesús de Nazaret, amar Cuba, a soñar y confiar, a descubrir y sentir el insuperable AMOR de Dios. Lo acompaña su director musical y amigo Kiki Troya y Olga González.

El primer llamado fue a la locura, a la dulce locura de seguir a Jesús y dejarse colmar por la felicidad que solo Él sabe dar confiando en que Dios puede y hace grandes cosas con nuestra pequeñez. El segundo a la esperanza que no tiene expectativas sino que cree y se dispone para el mayor bien, la vo-

luntad de Dios, confía y pone los medios, espera en los intentos y fracasos. El tercer llamado fue a vivir en el presente usando el pasado únicamente para saber dónde se está situado, dejando el futuro para cuando llegue. No podían faltar los honores a María que junto a la cruz se hizo Madre de todos los que siguen a Cristo. El amor de Dios se derramó abundantemente cuando todos hasta los de expresión más dura sonrieron y compartieron “el nadie te ama como Él”, adaptación de esa reconocidísima canción *Nadie te ama como yo* que nos habla del amor de Jesús en la cruz.

El cierre preparado por Martín fue una oración personal y el Padre nuestro cantado hermanando a los presentes, poniendo en las manos de Padre los sueños personales y las necesidades de los más queridos. Pero los jóvenes quisieron pedir una canción más y el hizo cantar a los más chicos y a los más viejos *la pancita de mamá*, porque solo de los que son como niños es el Reino de los cielos. (*Katerine Savón Méndez*)

A un año de su vuelta

Las hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha (Sanchinas) ya cumplen un año de estar sirviendo, nuevamente, a los santiagueños. Esta congregación religiosa fue fundada en Santiago de Cuba por Ciriaco María Sancha Hervás en 1869. En plena guerra de independencia serían ellas las que brindarían educación a los niños pobres y cuidarían de los desamparados ancianos.

En 1961, como tantas otras y otros, las hermanas, se vieron obligadas a abandonar Cuba y a trasladar su casa general a República Dominicana. Logran regresar en 1989, pero se instalan en Nuevitas, Camagüey, siempre guardando en su corazón la esperanza de volver a la tierra madre y cuidar con esmero de sus niños y ancianos. Este feliz retorno se produjo en mayo de 2011 cuando vi-

nieron a habitar una antigua villa ubicada en las cercanías de El Caney, perteneciente al reverendo Gelasio Ortiz pastor de la Iglesia Bautista. Así, El Caney cuenta por primera vez en su historia con una residencia para religiosas.

Desde su llegada lograron empatía con la comunidad, abrieron las puertas de su casa y corazón para dejarse endulzar con las frutas de El Caney y el cariño de una comunidad pequeña en número pero grande en su fe. Su misión comenzó sigilosa y ya no hay caneyense que no que no sepa quiénes son las monjitas y cuál es su casa. La comunidad las quiere y se deja rejuvenecer con su ferviente trabajo. Han despertado a muchos para la misión y atraído a otros al seguimiento de Jesús. Su casa se transforma en centro de catequesis, cocina y comedor para ancianos, casa de retiros, lugar de esparcimiento, templo y posada. Muchos niños reciben formación, muchos ancianos, aun cuando no pueden visitarlas, saben que tienen otra casa y cariño genuinos. Al decir de las hermanas, las experiencias más significativas han sido: vivir el ecumenismo y la amistad con bautistas, episcopales y metodistas; estar en contacto directo con la naturaleza mientras atienden la pequeña finca de frutas y hortalizas y restauran los hermosos jardines; recibir el afecto y cariño de la comunidad que no olvida ninguno de los cumpleaños y lo más importante visitar y acompañar a los enfermos y necesitados.

En estos momentos la comunidad de las sanchinas la forman tres hermanas: Sor Arianna, Sor María Isabel y Sor Isabel. Demos gracias a Dios por su presencia entre nosotros y por todas las bendiciones y alegría que se han derramado y se seguirán derramando a través de ellas. (Katerine Savón Méndez)

Jubileo de los comunicadores de la Iglesia en Cuba

“Nuestro deber es comunicar la alegría y la Verdad de Dios a tanta gente que lo necesita”, afirmó Mons. Wilfredo Pino, obispo de Guantánamo-Baracoa, y Presidente de la Comisión de Comunicación Social de la Conferencia de Obispos, quien presidió la misa solemne en la que comunicadores de todas las diócesis de Cuba celebraron su Jubileo en el Santuario de El Cobre la noche del 18 de mayo pasado.

La liturgia fue mariana y piadosa, concelebrada con el P. Manuel Uña, Dominicó y ex-rector del Centro Fray Bartolomé de las Casas Convento de San Juan de Letrán, el P. Jesús Marcoleta de Matanzas, el P. Rolando Montes de Oca de Camagüey y los misioneros claretianos P. Carlomán Molina y P. Gustavo Carnero de Santiago de Cuba.

La celebración ha sido parte del encuentro nacional de comunicadores que comenzó el 16 de mayo y terminó el 19 al mediodía el rezo del Ángelus.

El día 17 la mañana comenzó con la bienvenida de Mons. Wilfredo Pino quien apuntó a los principales signos de los tiempos que vivimos en Cuba y el reto que significan para la comunicación social católica hoy.

“La historia no comienza con nosotros, tenemos el encargo de ser continuadores de comunicadores como San Antonio María Claret, Mons. Pérez Serantes o el P. Valentín Sans, que encontraron en su época medios idóneos por encima de las dificultades” —dijo el Obispo, quien hizo un breve análisis de la realidad basándose en historias ocurridas a su alrededor, las cuales “nos invitan a despertar y a tomarnos más en serio la comunicación social”, dijo con fuerza.

Seguidamente se presentó un mensaje en video enviado a esta asamblea por Mons. Claudio Maria Celli, Presidente del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, quien habló de la estrecha relación entre la primavera de la fe que se vive en Cuba y que ha sido confirmada por el Santo Padre con la necesidad de la práctica de la reconciliación el cual es un proceso complejo que necesita tiempo y cultivo, quien además alentó a los comunicadores a seguir adelante al servicio del anuncio del Evangelio.

Else Strivens, periodista católica surafricana, madre de 5 hijos y trabajadora en los procesos de reconciliación de su país, dictó una conferencia sobre los procesos de reconciliación, en la cual abordó la problemática humana, social, política y comunicacional de la reconciliación como proceso en el que cada sociedad tiene que andar su propio camino. Ilustró sus propuestas con la experiencia de su país, mostrando el tema desde el punto de vista de diferentes pensadores y protagonistas directos.

La jornada de la tarde contó con una conferencia sobre la teología de la reconciliación, dictada por el P. Manuel Uña, dominico español, con gran obra en Cuba, especialmente en el convento de San Juan de Letrán en La Habana quien partió de dos hechos: el perdón es presupuesto para la reconciliación según la tradición bíblica, y en Cuba se abrió, con Juan Pablo II y ha continuado Benedicto XVI. De forma sencilla y profundo, el P. Uña recorrió los caminos de las condiciones y los procesos interiores y colectivos, naturales y de fe, por los que transita la experiencia humana del perdón, y de la reconciliación como consecuencia y retroalimentación de éste. Mano extendida, puertas abiertas, perdón y apertura, son imágenes que no deben faltar en la Iglesia, paso a paso, con humildad, pero sin pausa o desaliento: “el camino de hoy es el

hoy, y el de mañana, el de mañana, no pretendamos ver todo el camino”, afirmó el religioso, quien citó la propuesta de perdón de la memorable carta El Amor todo lo Espera de los obispos cubanos en 1993.

El día 18 de dicho Encuentro comenzó con el estudio de la reconciliación como proceso personal, animado por el P. Alberto Reyes quien expuso los mecanismos psicológicos que están presentes en las dinámicas personales de ruptura y perdón, separación y reconciliación. Luego del receso de la mañana, Mons. Dionisio García, Arzobispo de Santiago de Cuba y Presidente de la Conferencia de Obispos, tuvo un intercambio con los participantes quienes le hicieron preguntas sobre la actual situación social y eclesial como si se tratara de una rueda de prensa, las cuales contestó con profundidad y detalle. En la tarde del mismo tuvo lugar un panel sobre los procesos de reconciliación en varios ámbitos sociales: familia, animado por Lina Pardías y Carlos Amador, de la diócesis de Bayamo; cultura, por Víctor Fowler académico habanero, nación por el P. José Conrado Rodríguez de la arquidiócesis Santiago de Cuba; y la diáspora, por Orlando Márquez de la arquidiócesis de La Habana. El panel estuvo seguido por un trabajo en equipo animado por los propios ponentes en el que se buscaron pistas para el trabajo de los comunicadores católicos en estos ambientes.

Durante la mañana del 19 de mayo el P. Jesús Marcoleta expuso el tema “Justicia y Reconciliación” en el que presentó la noción cristiana de la justicia, centrada en la persona e instrumento de reconciliación. Seguidamente los participantes discutieron y aprobaron un mensaje de los comunicadores católicos cubanos con motivo de su Jubileo. (*Sergio L. Cabarrouy*)

Despedida del P. Yosbel

El pasado 20 de mayo, día en el que la Iglesia universal celebró la Ascensión de Jesús a los cielos, “su glorificación y exaltación, sinónimos de su Señorío en la historia de la humanidad,” la comunidad parroquial de San Joaquín se congregó para renovar “su misión, que es hacer el cielo aquí en la tierra como mandato de Jesús a su Iglesia”.

El párroco, quien presidió la eucaristía, enfatizó en que “la Ascensión no es el fin de la historia, sino un marcharse de Jesús al Padre, de donde salió y al que retornó, y que es ese el sentido pleno de nuestra vida”.

Con la certeza de que esta comunidad se solidifica en la fe para vivir “su propia ascensión como consumación de la obra que Jesús inauguró aquí en la tierra”, y satisfecho por recoger el fruto de su misión, el P. Yosbel anunció oficialmente su despedida, a la vez que agradeció por la “linda experiencia vivida desde el 2009 en San Luis”, la que le ha permitido “crecer y madurar” su sacerdocio.

Su cohermano, el P. Nicolás, le agradeció este tiempo de compañía desde su llegada de Colombia y aseguró que el “vacío de su alegría, de su intrepidez y de su cercanía quedará en la comunidad”.

Asimismo responsables de distintas pastorales expresaron palabras de gratitud y su hondo sentir por el sacerdote amigo, jovial, renovador, entusiasta, siempre dispuesto a ofrecer una palabra de ánimo y de consuelo, de apoyo y de esperanza. No le despedían, sino que le daban un hasta pronto al pastor que supo prodigar amor y confianza, que supo ser joven entre los jóvenes, nieto entre los que peinan canas, niños en-

tre los niños e hijo entre las familias, asegurándole que ésta siempre será su casa, al mismo tiempo que le animaban a continuar haciendo el bien por toda la Iglesia.

Exclamaciones de tristeza, aplausos cerrados y lágrimas brotaron de los corazones agradecidos de tantos fieles que colmaron el templo en esta mañana, que terminó coronada por la alegría característica de los jóvenes de la parroquia quienes alzaron en brazos al emocionado sacerdote para saltarlo por varias veces repetidas, en señal del cariño que todos le profesamos. ¡Gracias P. Yosbel, la parroquia San Joaquín siempre será su casa! (*Mary Rosi Piorno*)

Viña Joven en Camagüey

En la tarde del jueves 24 de mayo se presentó, en la Biblioteca Diocesana de Camagüey, el último número de la revista Viña Joven por su directora Mirtha Clavería Palacios, quien habló de los inicios de la revista, de su proceso de realización y del empeño de los que trabajan en ella para lograr un material variado y enfocado fundamentalmente al mundo de la cultura. Por ese motivo promueven y se nutren de los salones de arte religioso y de los concursos de literatura que organiza el Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret.

Según explicó, es a este santo a quien la revista le debe su nombre por una metáfora que utilizó en sus escritos, para definir a América como la “viña joven”, el terreno propicio para cultivar el reino de Dios y recoger sus frutos. A la presentación asistieron varios camagüeyanos que colaboran con sus artículos para la revista.

Este evento, organizado por el Secretariado para la Cultura, inició una jornada de celebración por el Centenario de la diócesis. (*Karel Morell*)

Música religiosa

La parroquia San Joaquín, casa de los padres paúles en San Luis, ha

querido celebrar este tiempo de gracia y de júbilo que la Iglesia nos regala durante la cincuenta-pascual de manera especial.

El coro santiaguero Novus Cantus dio un toque clásico al Domingo de Resurrección cuando la comunidad parroquial festejó "el triunfo de la vida, de la gracia y el perfume" con un concierto de música religiosa. Comenzó con el cubanísimo canto Virgen de la Caridad, de María Teresa Vera, en la voz de la sanluísera Grisel Gómez, que la dedicó a su madre, la Dra. Ortiz y a Dulce, católica ancestral a quien quiso mucho. El joven coro nos deleitó, además, con el Ave María que le cantó al Papa en El Cobre, lo que le valió ovaciones y hurras de un templo repleto y ávido de espacios elegantes.

El domingo 27 de mayo, día de Pentecostés, día en que la Iglesia Católica celebra su "fiesta de cumpleaños", la eucaristía de la mañana estuvo animada por el coro de estudiantes extranjeros de la parroquia La Sagrada Familia, de Santiago de Cuba -JESAF-. Al finalizar ofrecieron un pequeño concierto de música religiosa que, con la alegría del Espíritu que se posa en sus discípulos, hizo vibrar de emoción a toda la comunidad reunida.

Como los apóstoles recibieron la Palabra de Jesús, así el P. Ángel Garrido cm, nuevo sacerdote de la parroquia y quien presidió la eucaristía, nos convocó a proclamar el mensaje de Jesús, a "hablar su lenguaje", a "salir y hacer discípulos". La animación cultural en que se enfrasca la parroquia San Joaquín es también una manera de anunciar la buena *nueva* del resucitado, es un "apostolado cultural". (Mary Rosi Piorno)

A la casa del Padre

Las Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús queremos compartir con ustedes nuestro dolor: el Señor ha venido a buscar a

nuestra querida hermana Carmen Comella Anglada. Ha fallecido en nuestra casa de Rosales, en Madrid el martes 1 de mayo.

Sabemos que todos ustedes conocían, apreciaban y querían mucho a Carmen, y nos consta que en este tiempo de su enfermedad la han acompañado permanentemente con su oración e interés por su salud.

Recordar a Carmen es verla siempre muy vital: entusiasta y servicial, atenta a todo y a todos, cercana a los más pobres, honesta y fiel. Amó hondamente a su pueblo y a la Iglesia cubana a la que se entregó incondicionalmente primero en Santiago de Cuba, en la preparación del ENEC y después, veinte y dos años en la parroquia de El Rosario del Vedado y en el Seminario de La Habana.

Su amor por la vida y su capacidad de crecerse en la dificultad, con toda sencillez, sin darle importancia y su confianza inquebrantable en el Señor, le permitió que viviera ocho largos años ganándole la partida a la enfermedad. Ha sido admirable la forma como ha vivido todo este tiempo. Agradecemos al Señor por la fecunda vida de Carmen en la que logró conocer y manifestar el amor de Jesús por todos nosotros. (Hna. Esperanza Calabuig, rscj)

El pasado sábado 12 de mayo se durmió en la paz del Señor la Hna. Verónica Fusté, quien por más de cincuenta años sirviera a la Iglesia Cubana como Hermana del Servicio Social. Varias comunidades y parroquias de nuestra arquidiócesis supieron de su amor a los más pobres, del servicio permanente y sencillo de la Hna. Verónica: Catedral, Santa Teresita, el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad... menuda de figura, pero grande y firme en su fidelidad al Señor y su Iglesia. (IM)

Estado de salud

El P. Magín Hung se recupera con lentitud en la Casa de Retiro y Convivencias de El Cobre de un accidente cerebro-vascular, que junto a graves complicaciones respiratorias le mantuvo ingresado por más de dos meses en el Hospital Provincial Saturnino Lora, donde recibió la atención cuidadosa y esmerada del personal de salud de esta institución.

El P. Rafael Ángel López-Silvero, párroco de la SBIM Catedral, y vicario pastoral de nuestra diócesis, ha seguido un rápido proceso de recuperación después del accidente doméstico tras el cual tuvo que ser intervenido quirúrgicamente de urgencia. La comunidad de la Catedral y sus familiares le han acompañado y cuidado en estos casi tres meses.

Agradecemos las oraciones de tantos hermanos y comunidades de nuestra diócesis y toda la iglesia

Agradecimiento y bendición

Quiero agradecer a todos y a cada uno por sus oraciones e intenciones sobre mi recuperación, en especial a Mons. Dionisio, nuestro pastor y obispo, por sus visitas y apoyo espiritual para mí y toda mi familia.

Continúen con sus oraciones para incorporarme lo antes posible a mi misión pastoral al servicio de los más necesitados pobres, enfermos, presos y sus familiares. ¡PAZ Y BIEN! Que Dios los bendiga

Diac. José Vicente Vallés de la Torre

Mensaje de los Comunicadores Católicos Cubanos con motivo del Año Jubilar Mariano

*Ahora dice el Señor a su pueblo:
"Ya no recuerdes el ayer, no pienses más en
cosas del pasado. Yo voy a hacer algo nuevo, y
verás que ahora mismo va a aparecer.
Isaías 43, 18-19*

Reunidos en El Cobre, el día 19 de mayo de 2012, en la celebración del V Encuentro Nacional de Comunicadores Católicos, y llenos de alegría por la primavera de fe que ha representado en toda Cuba el recorrido de la imagen peregrina de la Virgen de la Caridad del Cobre y la reciente visita del Santo Padre Benedicto XVI, vivimos el Jubileo como tiempo de perdón, renovación y proyecto: perdón para nosotros mismos que nos abre a Dios y al otro; renovación de nuestras propias vidas, de nuestras familias y de la sociedad; proyecto esperanzador de futuro.

Este tiempo de gracia se ve ensombrecido por la crisis que atraviesa nuestra patria. Resultado de una falla ética donde los procesos dejaron de estar en función de la persona y la persona fue puesta en función de los procesos. Esta situación podría dar al traste con las grandes potencialidades de nuestra nación. Las reformas, insuficientes y lentamente implementadas, no han logrado un impacto significativo en la solución de esta crisis, lo cual ha generado sentimientos de frustración y desesperanza.

Para cambiar esta realidad consideramos que es imprescindible la escucha atenta de los anhelos más profundos del pueblo, un firme compromiso con la verdad y plena transparencia informativa.

Fieles a la vocación reconciliadora de la Iglesia queremos caminar con nuestro pueblo, y en particular con todos los comunicadores cubanos, en la búsqueda de la verdad y la justicia. Confiamos en la capacidad de recuperación del país, pero consideramos que solo si se garantizan vías efectivas de participación y vivimos todos un proceso profundo de reconciliación, habrá un futuro para Cuba.

La reconciliación, lejos de ser un signo de debilidad o un acto de claudicación, es el camino de plenitud, liberación y fuente de paz que la patria necesita especialmente hoy.

A la Virgen de la Caridad, Madre de todos los cubanos, encomendamos estos propósitos.

En su proyecto de amor, desde la creación, Dios ha encomendado a la familia fundada en el matrimonio la altísima misión de ser célula fundamental de la sociedad y verdadera Iglesia doméstica. Con esta certeza, ustedes, queridos esposos, han de ser, de modo especial para sus hijos, signo real y visible del amor de Cristo por la Iglesia. Cuba tiene necesidad del testimonio de su fidelidad, de su unidad, de su capacidad de acoger la vida humana, especialmente la más indefensa y necesitada.

SS Benedicto XVI, 26 de marzo de 2012